

**CARÁTULA DEL TRABAJO FINAL DE GRADO**



**UNIVERSITAT  
JAUME·I**

**TRABAJO FINAL DE GRADO  
GRADO EN HISTORIA Y PATRIMONIO**

**LOS FOROS IMPERIALES DE ROMA. DESCRIPCIÓN E  
INTERPRETACIÓN.**

**REALIZADO POR: ROGER SALVADOR BARRERA  
TUTORIZADO POR: JUAN JOSÉ FERRER MAESTRO**

**2022 / 2023**

**22 / 06 /2023**

# Índice

Introducción.....	6
Metodología.....	7
1. Foro de César .....	8
1.1. El templo de Venus Genetrix .....	12
2. Foro de Augusto .....	16
2.1. El templo de <i>Mars Ultor</i> .....	21
3. El templo de la Paz o Foro de Vespasiano .....	26
3.1. El expolio del templo de Jerusalén .....	30
3.2. La <i>Forma Urbis Severiana</i> .....	33
4. Foro de Nerva o Foro Transitorio .....	36
5. Foro de Trajano .....	41
5.1. El botín de las guerras dacias.....	49
5.2. La columna trajana.....	53
5.3. Los mercados de Trajano .....	58
Conclusión.....	62
Bibliografía.....	64

## **Agradecimientos**

A mi familia por haberme apoyado en todo momento y haber hecho posible que curse el grado en Historia y Patrimonio.

A mi profesor y tutor del TFG, Juanjo Ferrer Maestro, por la ayuda, el seguimiento y la orientación que me ha dado durante todo este periodo.

## **Resumen**

Los foros imperiales construidos en Roma durante la época de máxima esplendor del imperio formaron el centro neurálgico de la capital y de todo el dominio romano. A partir del foro de Julio Cesar, se creó un modelo constructivo que creó una tendencia en la que emperadores tan importantes en la historia de Roma como Augusto, Vespasiano, Nerva o Trajano decidieron edificar sus propios foros. Todas estas construcciones mantenían una estructura general, pero a su vez poseían alguna estructura identitaria que los diferenciaba de los demás. Además, cada uno de estos foros son el resultado de una política propagandística que cada emperador llevó a cabo para ensalzar su figura. A pesar de querer plasmar la autoridad y el dominio del emperador, los foros también tenían alguna funcionalidad dentro de la administración del imperio. Este trabajo final de grado se centra en describir e interpretar estos espacios tan fascinantes que la Roma imperial nos ha dejado como legado.

## **Palabras clave**

Foro imperial, Foro, Roma, emperador, imperio.

## **Abstract**

Imperial Forums built in Rome during the empire's greatest splendor period were the nerve center both in capital and entire roman empire. Since Julius Cesar forum, a constructive model was created which began tendency in which emperors as important in the history of Rome as Augustus, Vespasian, Nerva or Trajan decided to build their own forums. All these constructions maintained a general structure, but at the same time they had some identity structure that differentiated them from the rest. In addition, each one of these forums are the result of the political propaganda that every emperor carried out to extol their figure. Despite wanting to show emperor's authority and domain, forums also had some functionality within the empire's administration. This final degree project focuses on describing and interpreting these fascinating spaces that imperial Rome has left to us as a legacy.

## **Key words**

Imperial forum, Forum, Rome, emperor, empire.



## Introducción

A lo largo de la historia de la humanidad han ido apareciendo poderosos imperios que durante años e incluso siglos gobernaron vastos territorios sin dar su brazo a torcer. Sin duda alguna, el Imperio Romano fue la potencia económica, política, militar y cultural más fuerte de su época; construyendo uno de los imperios más grandes y poderosos de todos los tiempos. A través de su política militar, en su máximo esplendor, consiguieron expandirse desde Britania, pasando por la Galia, Hispania, el norte de África, Egipto, Babilonia, Mesopotamia, Macedonia, la Dacia; controlando el mar Mediterráneo, parte del Atlántico, el mar Egeo, parte del mar Caspio, parte del mar Rojo y parte del mar Negro. El centro de todo este territorio tan extenso se encontraba en Roma, la ciudad más grande del imperio y a partir de la cual se articulaba todo el dominio. El corazón de Roma y de los romanos se encontraba en el Foro, situado en el centro de la ciudad. Aquí se construyeron los edificios más importantes y era el lugar donde se desarrollaban las actividades económicas, comerciales, jurídicas, religiosas y políticas. Era también el lugar donde los ciudadanos desarrollaban su vida pública y, en consecuencia, era el lugar más frecuentado y sin duda alguna el más importante de la ciudad. Por ello, el objeto principal de estudio de este trabajo van a ser los foros que se construyeron en Roma durante la época imperial.

El objetivo primordial de este trabajo es la aproximación a los foros construidos en Roma durante la etapa del Imperio. Esto engloba a los foros construidos por Julio César, Augusto, Vespasiano, Nerva y Trajano. A partir del estudio y la investigación de dichos emplazamientos se va a realizar su descripción, dando detalles de su construcción, estructuras, plantas, edificios, funciones, dimensiones, etc. También se realizará unas interpretaciones de estos a partir de los restos arqueológicos encontrados, relacionando su construcción con el contexto y su realidad.

He decidido focalizar mi trabajo de final de grado en torno a la Antigua Roma, en concreto a los foros romanos que se construyeron en época imperial, porque a partir de algunos viajes que realicé en el pasado a Roma empecé a interesarme más sobre aquella ciudad y por todo lo que le rodeaba. A partir del inicio de la carrera me di cuenta de que aquello que me llamaba más la atención era todo lo relacionado con la cultura romana. La guinda del pastel que terminó por hacerme decantarme hacia este tema fue la

asignatura del primer cuatrimestre del cuarto curso del grado de Historia y Patrimonio titulada “Antigüedad y Patrimonio”, la cual despertó más aún si cabe mi pasión por esta parte de la historia.

## Metodología

Todo este trabajo se va a realizar siguiendo la metodología clásica utilizada por la investigación histórica, la cual consiste en la búsqueda y la consulta de bibliografía. La bibliografía que he utilizado está formada principalmente por obras contemporáneas. Quiero destacar dos obras principales, ya que entorno a estas he basado mi trabajo. Estas obras me han servido de gran ayuda ya que la información que aportan es fundamental y la manera en que lo hace es muy efectiva. La primera a destacar es un libro italiano titulado *I Fori Imperiali e i Mercati di Traiano. Storia e descrizione del monumento alla luce degli studi e degli scavi recenti* de Roberto Meneghini y la segunda es otro libro titulado *Roma. Arte y arquitectura*, de Marco Bussagli. También he utilizado trabajos académicos de investigación y artículos científicos que abordan este tema o estén relacionados para reforzar la información y obtener puntos de vista distintos.

Con todo ello, mi intención con este trabajo es poder dar a conocer con un poco más de profundidad los Foro Imperiales de Roma y plasmar su magnitud e importancia que cobraron dentro de uno de los Imperios más grandes e importantes de nuestra historia.

## 1. Foro de César

La ciudad de Roma se fundó en una localización geográfica idónea y muy especial que favorecía el desarrollo de una gran ciudad. Aquello que lo hacía tan especial eran las siete colinas (el Esquilino, el Aventino, el Palatino, el Quirinal, el Capitolino, el Viminal y la Colina Caeliana) que rodean la ciudad y por las que se fue esparciendo la población. Además, estaba muy cerca de un río navegable que conectara el mar con la tierra firme de la Península Bussagli (2004, 11-13).

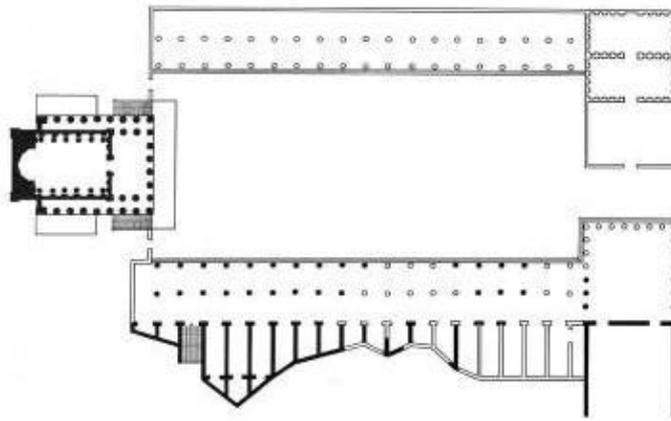
El río Tíber fue de gran importancia para el desarrollo histórico de Roma, ya que a su alrededor se crearon gran cantidad de rutas marítimas y terrestres que favorecieron el crecimiento de la ciudad. La parte de Roma que estaba más cercana al río antes de la fundación de la propia ciudad como tal, era el conocido Foro Boario. Este era el lugar donde se resolvían los primeros asuntos comerciales entre Roma y las colonias griegas, las cuales comerciaban generalmente con ganado y sal (Bussagli 2004, 13-15). De este modo, ya vemos que mucho antes del gran esplendor del imperio romano, el punto de mayor importancia social, económico y estratégico se encontraba en el foro. A finales del siglo VI a.C. el Foro Boario fue trasladándose hacia el interior, alejándose del río. Así se asentó el centro religioso, político y comercial de la ciudad, pasándose a llamar Foro Romano (Bussagli 2004, 14). No fue hasta la llegada de Julio César que dicho Foro fue profundamente remodelado, ampliado y adaptado a las nuevas necesidades la ciudad romana.

Julio César hacia el año 54 a.C. encargó a un grupo de colaboradores, entre los que podemos destacar a Marco Tullio Cicerón, estudiar la posibilidad de ampliar el antiguo Foro Romano. En ese momento, Julio César estaba viviendo un periodo de rivalidad abierta con Cneo Pompeyo, militar y cónsul de la República romana, que aún no se había manifestado en el ámbito de la política, pero sí que se empezaba a reflejar en las empresas urbanísticas de ambos. De hecho, ese mismo año, Pompeyo inauguró un fastuoso teatro en el Campo de Marte. Una edificación que tenía un fuerte carácter simbólico, ya que era el primer teatro permanente de la ciudad construido en mármol, porque anteriormente, los teatros eran construcciones efímeras que se construían y se desmontaban una vez habían cumplido su función. Además, el complejo estaba coronado con un templo dedicado a Venus Victoriosa, incrementando su importancia

dentro del contexto social. Dentro de este ambiente tenso, Julio César decidió dejar su huella en el corazón de la ciudad romana, llevando a cabo una remodelación del antiguo Foro Romano dándole un carácter esplendoroso. Con ello, pretendía crear un símbolo de poder que lo hiciera fuerte delante de sus enemigos (Meneghini 2009, 43).

La ubicación escogida por César para realizar la ampliación, al pie del monte Capitolino, estaba densamente poblada, eso le llevo a tener que desembolsar una cantidad importante de sestercios para la compra de todos aquellos edificios privados que ocupaban dicha ubicación. Algunos documentos de la época escritos por Cicerón rebelan que fue una cantidad de sesenta millones de sestercios, en cambio, algunos textos de Plinio el Viejo recogen la cantidad de cien millones de sestercios. A pesar de las diferencias que existen en la documentación, tenemos que hacernos la idea de que la cantidad de dinero que le costó aquello a Julio César está posiblemente a la altura del presupuesto que se utiliza hoy en día para la realización de grandes infraestructuras. Probablemente, César, consiguió pagar todo aquello gracias al botín conseguido en las victorias militares que había llevado a cabo en la Galia, en Alemania y en Inglaterra (Meneghini 2009, 43).

La topografía del lugar que había elegido Julio César para realizar la ampliación del Foro Romano era muy irregular, por lo que fue necesario realizar un trabajo para regular lo máximo posible el terreno y poder pavimentarlo. El Foro de César está formado por una gran plaza rectangular pavimentada en losas de travertino, con pórticos en tres lados y un templo incrustado en el restante (fig. 1) dedicado a Venus Genetrix, el cual analizaremos en profundidad posteriormente (Roberto Meneghini 2009, 44). Desde el punto de vista arquitectónico, la construcción no poseía ninguna novedad, apenas se diferenciaba con claridad de las anteriores (Marco Bussagli 2004, 62). Los pórticos del Foro estaban contruidos con dobles filas de columnas, formando un doble pórtico, con fuste acanalado formando dos pasillos internos (fig. 2). Los pórticos laterales más largos estaban orientados hacia el norte y terminaban en ábsides semicirculares de los cuales solo se han encontrado algunos restos (Meneghini 2009, 44).



**Figura 1:** Planta del Foro de César (El rincón del Arte. <http://artevalleyster.blogspot.com/2010/12/foro-romano-de-julio-cesar.html>)



**Figura 2:** Reconstrucción del Foro de César (Meneghini 2009, 46).

El Foro de César también era un lugar donde se podía encontrar numerosas obras artísticas. Hay que destacar una estatua ecuestre enorme realizada en bronce que originalmente formaba parte de un monumento en honor a Alejandro Magno, cuyo retrato fue sustituido por el de Julio César (Bussagli 2004, 62). César también pretendía llevar a cabo la construcción de una nueva Curia integrada en su Foro, después del derrumbamiento por parte de Emilio Lépido de la antigua Curia Hostilia. El proyecto fue aprobado y la construcción de este nuevo edificio que se ubicaría en la esquina sur del Foro empezó, pero Julio César no la vio terminada puesto que murió antes. El encargado de terminar la nueva Curia fue Augusto y cuando la obra terminó de construirse y el Senado ya tenía su nueva localización, decidió darle el nombre de “Curia Julia” en honor a César y su familia (Meneghini 2009, 46-47).

En la misma línea que la Curia, Julio César también decidió llevar a cabo la construcción de un edificio localizado en su Foro destinado a ser un archivo y una biblioteca. Para poder cumplir con esta labor, César decidió encargar al famoso

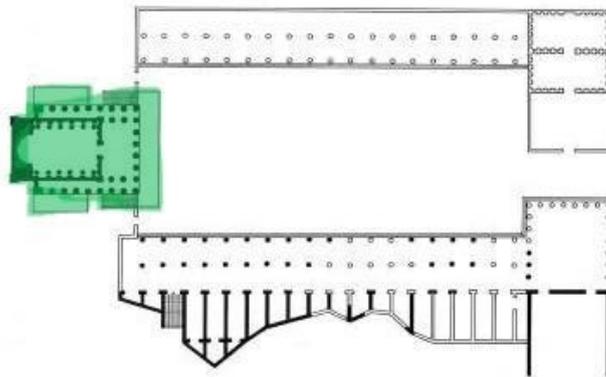
intelectual Terenzio Varone recoger los textos y volúmenes más destacados para dotar de contenido al edificio. Por ello, César decidió honrarle colocando una estatua en su honor. A esta biblioteca se le sumó un espacio que cumpliría la función de museo, lleno de obras escultóricas diversas que seguramente debían reflejar el gusto artístico de la época. La verdadera novedad en todo ello fue el hecho de hacer público por primera vez espacios culturales como una biblioteca o un museo, ya que antes de ello estos espacios estaban reservados únicamente a la aristocracia romana (Meneghini 2009, 48).

El Foro de César no se construyó solamente para tratar temas económicos y comerciales, sino que tenía que ser un complejo en el que se trataran los temas más importantes del estado. Por ello, debemos imaginar el emplazamiento con algunas estructuras destinadas a la administración. Poco tiempo después de la inauguración del recinto, posiblemente entre el año 46 a.C. y el año 44 a.C. cerca del pórtico occidental, se construyeron una serie de espacios con dimensiones diferentes, separados por muros y cubiertos por bóvedas de cañón. La arqueología tradicional identificó estas construcciones como espacios comerciales de almacenamiento porque en el interior había un posible desván de madera típico de estos espacios. Pero, en los estudios más recientes, se ha llegado a la conclusión que por su posición tan privilegiada dentro del complejo cesariano y por la construcción abovedada, se trata de unas oficinas públicas en las que posiblemente se trataran los temas de administración (Meneghini 2009, 49).

Después de haber analizado la estructura general del Foro de César, nos damos cuenta de que en su esplendor debió de ser un complejo fascinante, lleno de belleza y magnificencia. Aunque César no vio terminado muchos de los proyectos arquitectónicos que empezó a causa de su asesinato repentino, seguramente, consiguió plasmar a través de sus proyectos esa idea y simbología de poder que tanto anhelaba.

### 1.1. El templo de Venus Genetrix

El Foro de César, como hemos visto, era un complejo fascinante, lleno de arquitectura, arte, funcionalidad y que conformaba el centro social de Roma. La joya de la corona de este emplazamiento la conformaba un templo situado en uno de los extremos de la plaza, el cual estaba dedicado a la diosa Venus Genetrix (fig. 3).



**Figura 3:** Planta del Foro de César con el templo de Venus Genetrix marcado en verde (El rincón del Arte. <http://artevalleyster.blogspot.com/2010/12/foro-romano-de-julio-cesar.html> )

Según la leyenda, la construcción del templo de Venus Genetrix fue prometido por Julio César poco antes de la batalla de Farsalia contra las tropas de su enemigo Pompeyo en ese contexto de guerra civil, alrededor del año 48 a.C. Esta construcción formaría parte del ambicioso proyecto que Julio César llevaba entre manos, el Foro (Meneghini 2009, 44). El templo se situaría en un extremo de la plaza, localizándose en un lugar donde su visibilidad sería máxima. Con la inserción del templo, César, transformó implícitamente la plaza pública en un verdadero santuario dedicado a su familia, ya que:

Venus Genetrix recordaba a todos la tradición familiar que relacionaba la procedencia de los Julios con la diosa por medio de Eneas y simbolizaba el glorioso final de la historia romana que empezó con los héroes que habían escapado de Troya y finalizó con la casi completa conquista mediante uno de sus descendientes directos [...] (Bussagli 2004, 62).

La construcción de un templo en el Foro constituía una auténtica novedad, ya que hasta el momento no se había producido algo así. Este hecho, crea la principal diferencia entre un Foro Romano y un Ágora griega. Con esta construcción, los Foros se estaban concibiendo como un recinto sagrado cerrado y visualmente separado del exterior, mientras que las ágoras eran un recinto en el que se desarrollaba la vida civil, los

mercados y estaban plenamente integradas en el sistema urbanístico, sin dar la sensación de ser un espacio cerrado (Meneghini 2009, 44).

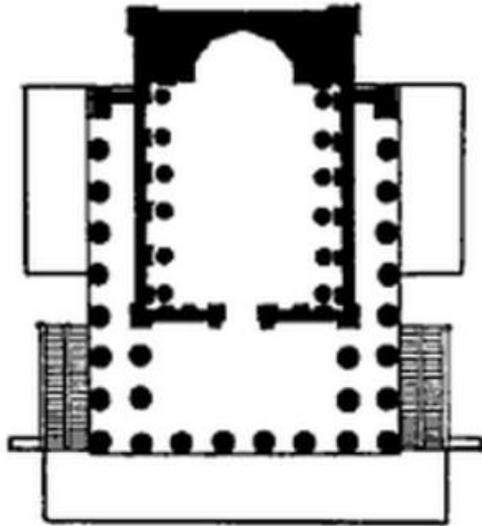
Poco se sabe de la estructura y forma original del templo que se diseñó y construyó para César, ya que hacia el año 64 a.C. hubo un incendio enorme que dañó gravemente una gran cantidad de edificios de Roma, entre los que se encontraba el templo de Venus Genetrix. Probablemente, Domiciano, a causa de los daños causados, decidió iniciar una remodelación del templo que posteriormente fue continuada y terminada por Trajano en el año 113 d.C. Sin embargo, el templo terminado por Trajano no debía diferir mucho del original construido en la época de Julio César. Al igual que el edificio anterior, era un templo de planta rectangular, con ocho columnas corintias en el frente (octástilo) y nueve laterales. Las columnas se caracterizaban por ser de mármol blanco, con el fuste acanalado, con bases jónicas y capiteles corintios sosteniendo un friso decorado con hojas de acanto. Hoy en día, podemos ver algunos restos de estas columnas, aunque son una restauración del año 1934 (Fig. 4).



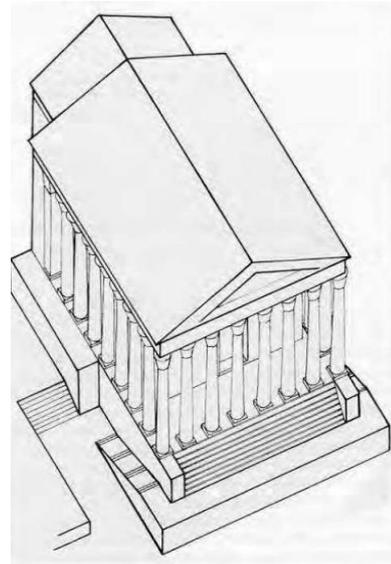
**Figura 4:** Vista actual de la columnata del templo de Venus Genetrix (EnRoma. <https://www.enroma.com/julio-cesar-en-roma/>)

El frontón posiblemente estaba flanqueado por estatuas que representaban Victorias. Era un templo períptero sine póstico, es decir tenía columnatas por el frente y por los laterales, pero carecía de ellas en la parte trasera. Todo el conjunto estaba elevado sobre un podio y para acceder al interior se construyeron dos rampas laterales que conducían a

la fachada frontal desde la que a partir de una pequeña escalera se accedía al pronaos (Meneghini 2009, 44 - 51). (Fig. 5 y Fig. 6).



**Figura 5:** Planta del templo de Venus Genetrix (Construcción Civil. <https://historiacivil.wordpress.com/2012/10/03/templo-de-venus-genetrix/> )



**Figura 6:** Reconstrucción del templo de Venus Genetrix (Meneghini 2009, 50)

Una vez se había pasado por el pronaos y se había llegado a la cella (cámara principal del templo) nos encontrábamos con un espacio lleno de decoración con columnas a los lados de ordenes superpuestas y todo rematado con un magnífico friso. La cella estaba terminada por un ábside en el que se situaba una enorme estatua de culto dedicada a Venus. Esta estatua la encargó Julio César al escultor Archesilao. La obra estaba cubierta de mampostería y flanqueada por dos compartimentos que sobresalían en la parte trasera del edificio. En el interior del templo, en textos de Plinio el Viejo, se nombra la existencia de una galería de arte en la que se recogía una colección de obras fascinante. Como complemento, frente al templo, debían estar colocadas dos fuentes y junto a ellas un grupo escultórico dedicado a las ninfas, hecho por el escultor griego Stephanos (Meneghini 2009, 50-53). Por todo ello, el templo de Venus Genetrix lo consideraría como la joya de la corona del Foro de Julio César, ya que es un edificio que consigue dotar al emplazamiento de único y especial.

A lo largo de los años, el Foro de César sufrió numerosas modificaciones y mucho tiempo después empezó a degradarse hasta caer en ruinas. A pesar de todo ello, el Foro de Julio César creó un modelo constructivo y a partir de él empezó la nominada

sucesión de foros en la que algunos emperadores decidieron dejar su huella construyendo complejos monumentales semejantes a este.

## 2. Foro de Augusto

Después del asesinato de Julio César el año 44 a.C. y del dismantelamiento de la conspiración contra su figura, se inició una pugna por la sucesión y el poder de Roma que duró hasta trece años. Durante este periodo de tiempo, las últimas convicciones de la república romana fueron desvaneciéndose hasta que finalmente desaparecieron. En el transcurso de estos trece años se observó una gran inestabilidad política, desorden y confusión; cosa que aprovechó un joven llamado Octavio, de tan solo diecinueve años, sobrino segundo de Julio César por parte de madre y adoptado como hijo a partir del año 44 a.C. para consolidarse en el poder de Roma. Octavio desarrolló una gran habilidad política que estuvo respaldada por una astuta propaganda en la que el poder de la imagen tuvo un papel fundamental (Bussagli 2004, 71).

En el año 31 a.C. Octavio consiguió hacerse con el poder absoluto y con ello su forma de hacer política varió, al igual que se modificó el lenguaje de las formas arquitectónicas y de las imágenes dándoles un carácter más exquisito, frío, impersonal, con una belleza tranquila y sublime, acercándose a los modelos más clásicos (fig. 7).



**Figura 7:** Estatua de mármol de Augusto como *pontifex máximo* (máximo sacerdote) del sacrificio, hallada en 1910 en la *Via Labicana* de Roma (Bussagli 2004, 71).

Durante su mandato, Augusto, llevó a cabo un importante programa de construcción de obras públicas que formaba parte de toda su política propagandística. Terminó obras que César había empezado, renovó templos antiguos, cambió la apariencia de barrios enteros y llenó la ciudad de obras nuevas destinadas a convertirse en nuevo símbolo de poder. También llevó a cabo una serie de obras que transformaron el antiguo Foro

Romano y modificaron algunos aspectos del Foro de César con la finalidad de ensalzar la dinastía Julia (Bussagli 2004, 77).

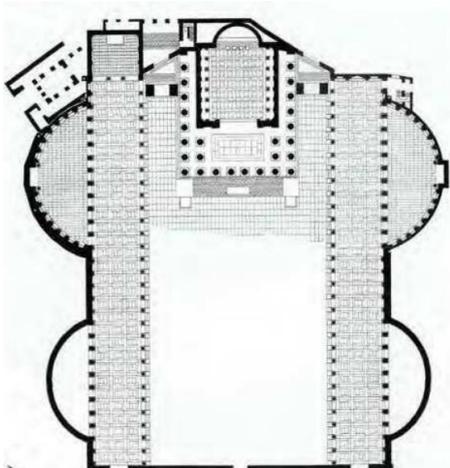
Sin lugar a duda, el espacio arquitectónico que recoge mejor que ningún otro los asuntos de la propaganda artística de Augusto es el nuevo Foro que mandó construir en diagonal al de César. Un Foro que estuvo coronado con el Templo dedicado a Marte Vengador (*Mars Ultor*) el cual trataremos más a fondo posteriormente. Al igual que Julio César, Augusto se encontró con problemas relacionados con la expropiación de viviendas privadas para poder conseguir el espacio suficiente para poder edificar un nuevo complejo forense. Toda esta problemática terminó por hacer que la construcción del nuevo Foro acabara siendo más pequeña de lo que se planteó en un inicio, ya que Augusto no quiso expropiar muchas casas a los ciudadanos romanos (Bussagli 2004, 77).

La construcción del nuevo Foro terminó en el año 2 a.C. mismo año en el que se inauguró y según el testamento del propio Octavio, la obra del recinto fue posible gracias al dinero recibido de fondos privados obtenidos de botines de guerra. La creación de este nuevo recinto se debe principalmente a necesidades administrativas y judiciales; y es que como escribió el historiador y biógrafo romano de la época imperial llamado Suetonio en su obra principal terminada hacia el año 121 y titulada *Vidas de los doce Césares*: «El aumento de la afluencia y de los procesos hicieron insuficiente dos Foros, por lo que fue necesario la construcción de uno nuevo». Por lo tanto, el Foro de Augusto, era un enorme tribunal donde principalmente se trataban temas jurídicos y burocráticos. Al mismo tiempo, formaba también una imponente galería de imágenes escultóricas formada por personajes mitológicos e históricos de los anales de Roma y por una serie de obras que tenían la función de vincular los antepasados troyanos con Augusto y de exaltar su figura (Meneghini 2009, 59).

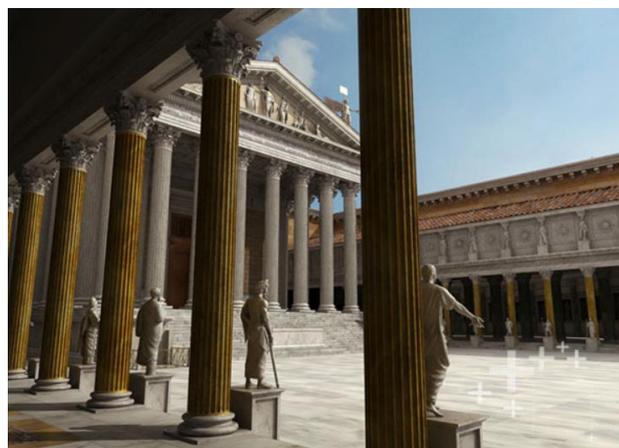
Este Foro también tenía gran importancia en la vida pública, ya que allí se reunía el Senado. También, era el lugar donde, alcanzada la mayoría de edad, los hombres se inscribían en las listas militares y donde los generales victoriosos deponían sus insignias. Por lo tanto, este Foro aparte de ser el centro jurídico, administrativo y político; era también una especie de centro militar y religioso (Meneghini 2009, 60).

Desde el punto de vista arquitectónico (fig. 8 y fig. 9), el Foro de Augusto media un total de 120 m de ancho por unos 120 m de fondo y estaba articulado alrededor de una plaza rectangular cubierta de lustroso mármol de unos 70 m de alto por unos 50 metros de ancho. Se construyó una muralla de sillares de ceñido de Pipín y de Gabios unidos por grapas de fijación de doble cola hechas de madera de roble. El muro tenía unos 33 metros de altura en el tramo más alto y un trazado curvilíneo que se encargaba de separar el nuevo Foro del caótico y pobre barrio de la Subura. Los materiales que se utilizaron para esta construcción eran ignífugos, ya que en el barrio colindante eran muy frecuentes los incendios y con ello se buscaba aislar el Foro del fuego (Meneghini 2009, 60, 71, 72).

En el lado corto oriental se insertó el Templo de Marte Vengador, mientras que en los lados más largos se construyeron unos pórticos de casi 15 m de profundidad sustentados por columnas de orden corintio y dos exedras adheridas en cada lado, las mayores de 40 m de diámetro y las menores de 30 m de diámetro. Unos estudios recientes han confirmado que dentro de las dos exedras más grandes se encontraba la sede de los dos máximos tribunales romanos, es decir, el tribunal del pretor urbano, localizado en la gran exedra norte y el tribunal del pretor peregrino, ubicado en el lado opuesto. El tribunal del pretor urbano se dedicaba a solventar las disputas que podía haber entre los ciudadanos romanos, mientras que el tribunal del pretor peregrino tenía la función de tratar los temas relacionados con los extranjeros que no tenían la ciudadanía romana, de ahí su nombre (Meneghini 2009, 60, 71, 72).



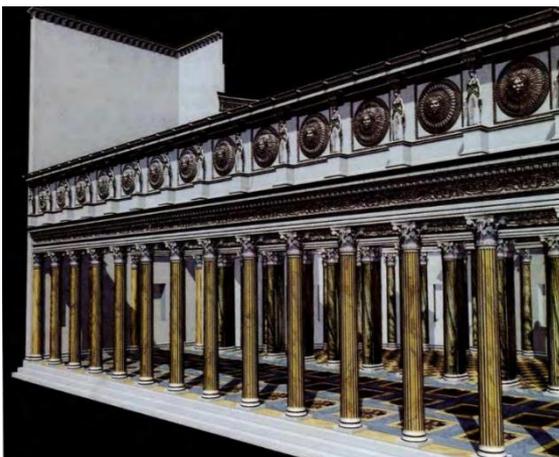
**Figura 8:** Planta del Foro de Augusto (Meneghini 2009, 60)



**Figura 9:** Vista general de la reconstrucción del Foro de Augusto (Marco Capasso Studio Creativo. [Foro di Augusto - Marco Capasso](#) )

El pórtico norte terminaba con una abertura marcada por dos columnas corintias y dos pilares cuadrangulares que daban acceso a una habitación actualmente denominada como “Aula del Coloso” (véase fig. 8) porque en la antigüedad había una estatua colosal del Genio de Augusto. En la antigüedad los genios eran figuras mitológicas con propiedades protectoras. La cámara estaba pavimentada con losas rectangulares de mármol y la pared revestida con losas de mármol blanco. Al fondo de la habitación debía estar colocada el coloso encima de un pedestal, del cual solo queda el pie izquierdo, pero por sus dimensiones se puede deducir que debía medir entre los 11 y 12 m de altura y probablemente estaba representado con una toga y un velo en la cabeza. La pared situada a su espalda estaba decorada con azules, rojos y dorados alternando patrones de flores de loto y palmetas. En las paredes laterales se ubicaban una serie de cuadros cincelados que representaban algunos hechos significantes de la historia (Meneghini 2009, 73-75).

En lo más alto de los largos pórticos laterales se construyó un ático muy elevado, decorado con cariátides y escudos adornados con cabezas de Júpiter Ammón y otras deidades representadas con un fondo de hojas vegetales o plumas. Las cariátides simbolizaban las poblaciones que Augusto había conseguido someter mientras que los escudos con las divinidades simbolizaban las conquistas del emperador y algunas como la de Júpiter Ammón recordaba los orígenes legendarios y divinos de Augusto. (fig. 10 y fig. 11)



**Figura 10:** Reconstrucción de un pórtico del Foro de Augusto (Meneghini 2009, 69)



**Figura 11:** Reconstrucción de la decoración del ático de los pórticos del Foro de Augusto con cariátides y escudo con la cabeza de Júpiter Ammón (Meneghini 2009, 71)

Los pórticos estaban revestidos con un fastuoso pavimento de losas cuadrangulares de mármol blanco y terminados por un techo formado por una cercha a dos aguas. En el interior del techo se encontraba una bóveda de cañón construida probablemente con un material más ligero y decorada con pinturas (Meneghini 2009, 70). Las paredes traseras de los pórticos laterales se subdividían en una estructura de medias columnas que soportaban un arquitrabe realizado con mármol blanco y que formaban nichos. En estos espacios descansaban estatuas de personas que, en su mayor medida, se han podido identificar gracias a las referencias literarias y a los fragmentos de las inscripciones correspondientes que se encontraban en los zócalos. En estas inscripciones se plasmaba el nombre, su función y la lista de los hechos más importantes realizados en vida. Entre estas estatuas podemos identificar a Eneas, Anquises, Ascanio, Rómulo, entre otros. Este ciclo decorativo buscaba, aparte de ornamentar el conjunto, legitimar el poder de Augusto y reflejar sus orígenes divinos (Bussagli 2004, 77).

En la muralla, a los lados del templo, se abrían dos entradas que, desde el barrio de la Subura, a través de unas escalinatas, daban acceso al Foro. La entrada situada más al norte estaba formada por tres bóvedas, mientras que la situada más al sur estaba formada por una sola bóveda. Hacia el año 19 d.C. Tiberio mandó construir en la entrada situada más al norte un arco en honor a su hijo Druso el Joven, mientras que delante, en otra entrada, se encontraba el Arco de Germánico. En el testamento de Augusto se expone que el propio Senado le dedicó una escultura con una quadriga triunfal hecha en bronce y con ella le llegó el título de *pater patrie* (padre de la patria) decretado por todo el pueblo y el Senado. El grupo escultórico no se ha encontrado, pero debía tener unas dimensiones importantes y su ubicación dentro del Foro se desconoce, pero es más que probable que estuviera situada en la plaza (Meneghini 2009, 61, 63, 75, 78).

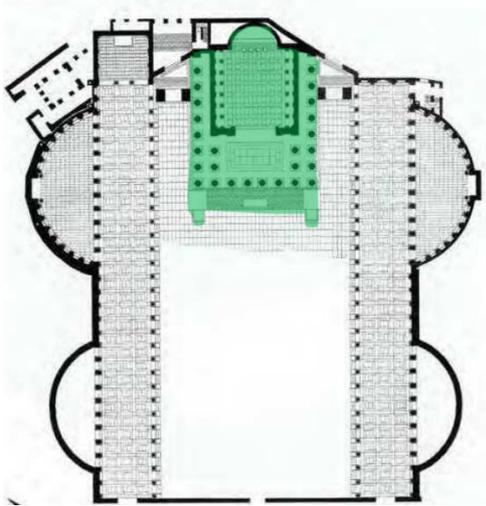
Como hemos visto, la estructura que se construyó para el Foro de Octavio Augusto tuvo un grado de magnificencia muy alto, llena de arte y simbolismo consiguió plasmar a la perfección toda esa política propagandística que llevaba entre manos. Durante su mandato y en pleno auge del recinto, seguramente, no dejó insignificante a ningún ciudadano de Roma.

## 2.1. El templo de *Mars Ultor*

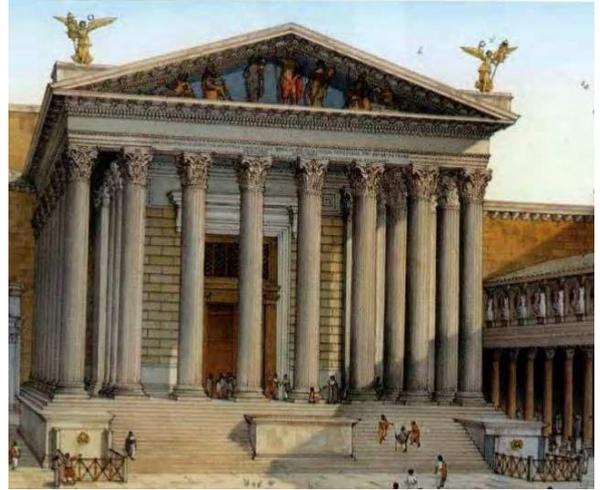
El Foro que mandó construir Octavio Augusto fue un complejo que ganó mucha importancia a lo largo de su estancia en el poder, por sus funcionalidades (administrativas, judiciales, políticas, religiosas, militares, etc.) y porque conformaba un gran espacio de poder lleno de arte y simbolismo. Todo ese conjunto estaba dominado por el templo de *Mars Ultor* (Marte Vengador), un edificio religioso de gran importancia alegórica que conformaba un emblema de poder en toda Roma.

La construcción de este nuevo templo fue prometida por Augusto en el año 42 a.C. en vísperas de la batalla de Filipo contra la coalición que había gestado el complot para asesinar a Julio César. Así que, de alguna forma podemos afirmar que este templo fue fruto de la sed de venganza que Octavio desarrolló después de la muerte de su padre adoptivo, de ahí el nombre que se le dio a la construcción. Este templo realza la venganza y el triunfo romano sobre aquellas figuras que en algún momento se enemistaron con el poder de Roma (Radiminski 2015, 2-5).

El templo de *Mars Ultor*, del mismo modo que todo el complejo forense, se inauguró el año 2 a.C. El edificio terminado debió causar una gran impresión en los ciudadanos romanos de la época, tanto por su tamaño, por riqueza como por su connotación. Desde el punto de vista arquitectónico (fig. 12 y fig. 13), el santuario media un total aproximado de 36 m de ancho por 50 m de fondo y descansaba sobre un podio formado por bloques de toba y revestidos con bloques de mármol blanco que media unos 3,55 m de altura. Para acceder desde la plaza del foro al pronaos se construyó una ancha escalinata formada por diecisiete peldaños de mármol y estrechada por dos salientes en los laterales. En el centro de la escalinata se ubicaba un altar de hormigón revestido de mármol blanco, conservado aún hoy en día y en los salientes laterales se hallaban dos fuentes cuadradas delimitadas por barreras o cercas metálicas (Meneghini 2009, 59).



**Figura 12:** Planta del Foro de Augusto con el templo de Marte Vengador marcado en verde (Meneghini 2009, 60)



**Figura 13:** Reconstrucción del templo de Marte Vengador (Meneghini 2009, 62)

El templo era octástilo y períptero *sine póstico*, es decir, tenía columnatas por el frente y por los laterales, pero carecía de ellas en la parte trasera, ya que formaba el muro perimetral. El pronaos y la perístasis estaban formadas por una serie de columnas altísimas de orden corintio con fuste acanalado construidas a partir de tambores superpuestos de mármol blanco y que descansaban sobre una basa. Estas impresionantes columnas con la basa y el capitel alcanzaban a medir 17,74 metros de altura. En la actualidad, de las veintiséis columnas originales que conformaban el templo, solo quedan en pie tres con su respectivo entablamiento, las cuales pertenecían a la parte sur del templo (fig. 14) (Meneghini 2009, 63).



**Figura 14:** Columnas del Templo de Marte Ultor en la actualidad (Roma Segreta. [RomaSegreta.it](http://RomaSegreta.it) – [Foro di Augusto](http://Foro di Augusto))

Los muros exteriores de la naos, a lo largo de los corredores laterales, estaban ornamentados con un almohadillado liso y en la parte inferior una decoración ondulada que puede recordar a las olas del mar. En las esquinas exteriores de la naos había unas pilastras acanaladas de orden corintio siguiendo el mismo patrón que las columnas de la pronaos. El techo de los pasillos laterales del templo estaba decorado con casetones y en los espacios de separación entre casetones había decoración con meandros y esvásticas continuadas (Meneghini 2009, 63).

Sobre los capiteles de las columnas de la fachada principal descansaba un entablamento de mármol compuesto por un arquitrabe tripartido, un friso liso, una pesada cornisa con dos repisas sobresalientes y por encima de todo esto descansaba un frontón triangular. El aspecto que tenía la fachada del templo se conoce gracias a unos relieves de mármol hechos en la época de Claudio donde los detalles de la decoración son muy legibles y nos ayudan a imaginarnos como era el templo cuando se encontraba en su máximo esplendor. De hecho, la decoración del tímpano debió contener un grupo de estatuas enormes, probablemente talladas en mármol blanco y pintadas con colores vivos y llamativos como rojos y azules. En el centro del conjunto escultórico se encontraba la figura de Marte coronado, sosteniendo en la mano derecha una lanza y en la mano izquierda una espada envainada. Esta colosal figura representaba a un dios agresivo, semidesnudo y armado, recordando claramente al propio Augusto en su faceta de conquistador y luchador. A su derecha se ubicaba la figura de Venus vestida con una túnica y un manto; con su mano izquierda sostenía un centro y apoyada sobre su hombro se encontraba Cupido. A la izquierda de Marte se encontraba representada la figura de la Fortuna con su característico cuerno de la abundancia. Junto a la Fortuna se encontraba representada la figura de la diosa Roma, sentada y equipada con una lanza y un escudo. Junto a Venus, en cambio, estaba situada la figura de Rómulo, sentado sobre una roca, con la cabeza apoyada sobre la mano izquierda y con un bastón en la mano derecha. El grupo escultórico estaba completado a los dos extremos con la personificación del monte Palatino, representado tumbado y con la personificación del río Tíber, representado cubierto de cañas y sosteniendo un cántaro en alusión a sus aguas. Finalmente, en los salientes situados a los extremos de la cornisa se ubicaban dos estatuas que representaban dos Victorias aladas, las cuáles estaban apoyadas sobre altas bases cuadradas (Meneghini 2009, 63-64).

La decoración del frontón transmitía a los visitantes una gran cantidad de mensajes que interpretaban su significado según sus conocimientos y tradiciones. No es descabellado compararlo con los frescos y las representaciones que se realizaban en las iglesias medievales para comunicar un mensaje a los fieles.

En el centro del arquitrabe, entre la segunda y la séptima columna, se ubicaba la inscripción de Augusto, dispuesta en tres líneas de texto. A través del análisis del único fragmento que se ha encontrado de la inscripción, se pudo establecer que contenía principalmente los títulos del emperador. En base a esto se pudo establecer la fecha en la que se inauguró el templo: 12 de mayo del año 2 a.C. (Bussagli 2004, 77).

En el interior de la cella había una decoración colosal que se encargaba de ensalzar más aún si cabía la figura de Marte. En las paredes laterales había una decoración que constaba de unas hileras de columnas, unas sobre las otras, apoyadas sobre unos podios ricamente ornamentados. Los fustes eran acanalados y las columnas estaban rematadas por unos capiteles corintios. Entre las columnas, se formaban unos espacios en los que probablemente se ubicaban estatuas de deidades o figuras relevantes. Todo el templo estaba ricamente pavimentado con mármoles de diferentes colores según el área que cubrían. Para el pronaos se utilizaron losas rectangulares de granito *giallo antico*, mármol *pavonazzeto* y africano. En la cella, el pavimento, estaba más elaborado. El diseño estaba hecho a partir de una cuadrícula formada por rectángulos. Los materiales que se utilizaron fueron los mismos que en el pronaos. La cella estaba rematada con un gran ábside ubicado en frente de la puerta de acceso, en el que una escalinata revestida de mármol y alabastro conducía a una especie de altar en el que se situaba la imagen que rendía culto a Marte Vengador. Probablemente, la figura de Marte no se encontraba sola, sino que debía estar acompañado de la diosa Venus con algunas referencias a la guerra de Troya, a los relatos legendarios de Rómulo y la fundación de Roma; todo ello con una gran carga simbólica. La figura de Marte estaba probablemente representada con una armadura ornamentada con una serie de figuras que tenían un gran simbolismo. Además, el dios debía poseer algunos aprestos bélicos como un casco o un escudo. La estatua de Marte estaba acompañada por una figura masculina con el torso desnudo identificada como la representación de Julio César (fig. 15). Esta estatua estaba situada junto a las deidades para recordar la descendencia divina, ya que Augusto defendía como base de su poder el ser hijo de una divinidad (Meneghini 2009, 65-68).



**Figura 15:** Reconstrucción del interior del templo de Marte Ultor (Altair4. [Forum of Augustus - Altair 4 Multimedia Srl](#))

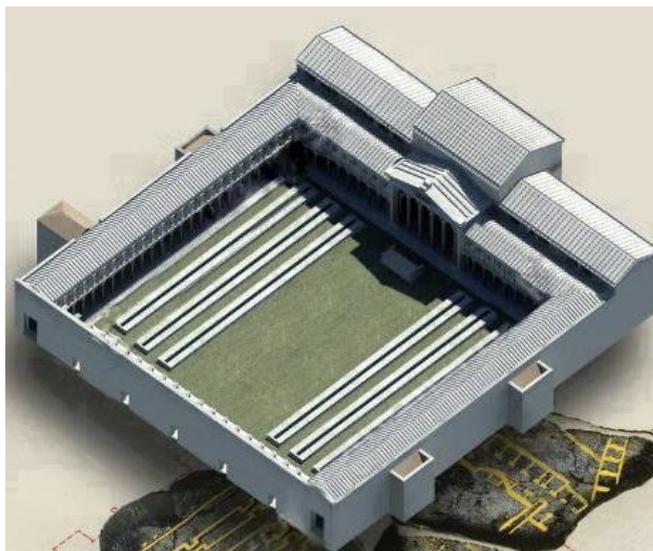
Por toda esta magnificencia y simbolismo, el templo de Marte Ultor tiene una gran importancia dentro del complejo forense que Augusto mandó construir durante su mandato.

Como hemos visto detalladamente, el Foro de Augusto formó un complejo fascinante lleno de arte, poder y simbolismo que nació fruto de la política propagandística y de la sed de venganza que tenía Octavio tras la muerte de Julio César. Este complejo forense seguramente cumplió las expectativas que tenía Augusto y por ello terminó siendo uno de los símbolos más importantes del emperador romano.

### 3. El templo de la Paz o Foro de Vespasiano

En el año 68 d.C. el emperador romano Nerón murió y con él se puso fin a la dinastía Julio-Claudia, la cual había estado gobernando Roma durante 95 años. Tras estos hechos, en el año 69 d.C. llegó al poder de Roma un hombre llamado Vespasiano que durante el gobierno de la dinastía Julio-Claudia había ganado poder en el senado y en el mundo militar, hasta que posteriormente fue nombrado emperador. Con él, se inició la dinastía Flavia que, tras un año de inestabilidad y conflictos llamado como el año de los cuatro emperadores por su sucesión fugaz, llegó a gobernar alrededor de treinta años, desde el año 69 d.C. hasta el año 96 d.C. aproximadamente. La dinastía Flavia se compuso por el mandato de tres emperadores: Vespasiano (años 69-79 d.C.), Tito (años 79-81 d.C.) y Domiciano (años 81-96 d.C.). Todos ellos se esforzaron para intentar imponer un nuevo modelo totalmente contrapuesto a la postura tiránica y autocrática que llevó a cabo Nerón, intentando reponer los valores tradicionales romanos. Se preocuparon por devolver a la propiedad pública las grandes superficies de territorios que Nerón había expropiado para construir sus lujosas residencias y en estos lugares se levantaron edificios como por ejemplo un nuevo anfiteatro llamado Anfiteatro Flavio o mejor conocido como el Coliseo, el templo de Claudio Deificado o el Templo de la Paz (Bussagli 2004, 86-88).

Durante el mandato de Vespasiano, en el año 70 d.C. tras la represión de la revuelta judía, la toma de Jerusalén y la pacificación de Oriente, el emperador decidió planificar la construcción de un templo dedicado a la Paz. El nuevo conjunto monumental se construyó cerca de la colina Velia, la cual estaba ubicada entre el monte Palatino y el Esquilino. Dicha colina fue retirada en el año 1932 para la abertura de la actual *Via dei Fori Imperiali*. El complejo que mandó construir Vespasiano se componía de una plaza (fig.16) casi cuadrada de unos 110 m de fondo y unos 105 m de ancho. La plaza estaba rodeada por tres pórticos en tres de sus lados y en el cuarto, orientado hacia el norte, se encontraban una serie de columnas de mármol africano con fuste liso que sobresalía del muro y que sustentaban un entablamento recordando la forma de un peristilo. Posteriormente, este lado fue sustituido por un muro perimetral que separaba el Foro de Vespasiano del foro de Nerva. El muro perimetral, por la parte que daba dentro del complejo estaba ornamentado con columnas de granito rosa de Egipto con fuste liso, con basas y capiteles de orden corintio (Meneghini 2009, 79-80).



**Figura 16:** Reconstrucción planta del Templo de la Paz o Foro de Vespasiano (Altair4. [Temple of Peace - Altair 4 Multimedia Srl](#))

La plaza del complejo (fig. 17) estaba construida de tierra batida excepto una franja de losas de mármol blanco que media unos 14,81 m de ancho situada en el lado norte. En la zona no pavimentada había una gran franja de tierra que media unos 4,7 m de ancho y a cada uno de sus lados había tres estructuras largas construidas de ladrillos y recubiertas de mármol. Gracias a las huellas que nos han dejado las cañerías de plomo, dichas estructuras pueden interpretarse como unos pequeños canales de agua que podían cumplir la función de fuentes. Este tipo de construcciones eran frecuentes en los jardines de la época Flavia, ya que venían a simbolizar el río Nilo y el río Euripo entre otros. La altura de estos canales, dada su sencillez, no debía de superar 1 m o un 1.5 m. Seguramente eran como pequeños podios con un velo de agua que cubría constantemente la superficie de la estructura. Este velo de agua debía desbordarse por los lados dirigiéndose hacia un canal de mármol continuo que corría por la base de los cuatro lados de cada canal rectangular. En la base exterior de los canales se encontraron numerosas ánforas dispuestas en filas, que originalmente contenían plantas arbustivas como las rosas. Este hecho se conoce gracias a los análisis paleobotánicos que se realizaron en la tierra encontrada dentro de las ánforas. La presencia de plantas ornamentales colocadas en ánforas agujereadas para dejar aflorar las raíces era algo común en los conjuntos monumentales de la época imperial en Roma y en sus alrededores. Se ha encontrado alguna ornamentación parecida en algunos espacios monumentales como por ejemplo en el *Serapeum* de la Villa Adriana. Por lo tanto, los canales elevados de agua de la plaza estaban delimitados por setos continuos de rosas

que transformaban la plaza en un jardín de poco más de una hectárea. A parte de su decoración floral, también nos encontrábamos con esculturas de artistas griegos famosos. Otro hallazgo interesante que se hizo en la zona fue una gigantesca pila de agua o también llamada *labrum* de pórfido rojo decorada con motivos vegetales y unas asas formadas por dos serpientes entrelazadas (Meneghini 2009, 80-82).



**Figura 17:** Recotrucción de la plaza del Templo de la Paz o Foro de Vespasiano (Meneghini 2009, 80)

Los pórticos del Foro originalmente estaban pavimentados probablemente en *opus sectile*<sup>1</sup>. En la antigüedad tardía dicho *opus sectile* se sustituyó por un pavimento hecho de *opus signinum*<sup>2</sup>. Los pórticos, a través de cinco escaleras, se elevaban 1,5 m sobre el nivel de la plaza y estaban formados por columnas de granito rosa de Egipto con fuste liso, con basas y capiteles corintios. Todas ellas median 8,48 m de altura y sostenían un entablamiento de mármol blanco. Sobre el entablamiento descansaba una cubierta abuhardillada convergente hacia la plaza y formada por tejas de mármol de Proconnesia, rematadas por antefijas<sup>3</sup> decoradas con palmetas. Las investigaciones arqueológicas revelaron la presencia de una especie de barrera continua de losas de mármol incrustada en el suelo de los tres brazos de los pórticos que los dividía justamente por la mitad creando dos calles claramente delimitadas en el interior (Meneghini 2009, 83-84).

---

<sup>1</sup> Técnica que consistía en la creación de un mosaico a partir de distintas piezas de colores talladas uniformemente de poco grosor para formar elementos geométricos o figurativos.

<sup>2</sup> Especie de mortero elaborado con cal, arena, ladrillo y puzolana; que destacaba por su impermeabilidad.

<sup>3</sup> piezas decoradas que se colocaban a los extremos de las tejas.

El lado sur del pórtico tenía insertadas en el centro seis gigantescas columnas monolíticas de orden corintio con fuste liso, también construidas de granito rosa egipcio. Estas grandiosas columnas median 14,78 m de altura y sobre ellas descansaba un frontón triangular. Todo este conjunto daba forma al pronaos del templo. El templo estaba formado por una profunda sala de culto encuadrada por una segunda hilera de columnas con características muy similares a las columnas ubicadas en el pronaos. Al fondo de la sala e insertada en un ábside semicircular, estaba localizada la colosal estatua dedicada al culto de la Paz, con la apariencia de una divinidad femenina y probablemente representada sentada. Esta escultura estaba colocada sobre una base de ladrillo recubierta de losas de mármol de algo más de 4 m de altura y a su vez, la base, se colocó sobre un podio de 1,3 m de altura con pilas lustrales. El suelo de la sala estaba pavimentado con *opus sectile* formando figuras geométricas como cuadrados, bandas y rectángulos de varios mármoles, principalmente de mármol *pavonazzetto*, granito y pórfido rojo. A ambos lados de la naos había dos grandes habitaciones rectangulares, pero las orientales siguen enterradas debajo de la *Via dei Fori Imperiali*, mientras que una de las dos restantes fue convertida por el Papa Félix IV en la iglesia de San Cosme y San Damián en el año 526. De la restante solo queda un muro en el que hay 150 huellas de las innumerables abrazaderas de fijación que se utilizaron para adherir las losas de mármol en las que se grabó la *Forma Urbis Severiana*, un instrumento fundamental para el funcionamiento administrativo de Roma que veremos más adelante al detalle. Algunas fuentes literarias antiguas como las de Aulo Gelio o Trebellio Pollio parecen indicar que existía una biblioteca dentro del complejo, la *Bibliotheca Pacis*. Esta estaba muy bien articulada y compuesta por un conjunto de secciones de distinta naturaleza como filosofía, historia, literatura y medicina. Además, existía una verdadera comunidad de hombres de letras que frecuentemente asistían a la biblioteca para el estudio y la investigación. También parece haber constancia de la existencia de una escuela de médicos dentro del propio foro, esto explica la gran cantidad de obras con temática de medicina que había en la biblioteca (Meneghini 2009,82,83, 85).

Vespasiano, a diferencia de sus antecesores, construyó un complejo muy distinto, tanto por sus dimensiones como por sus funciones. Los anteriores foros eran lugares donde se desarrollaba la principal actividad social, administrativa y judicial, por lo contrario, en este complejo no se han documentado estas como principales actividades. El templo de

la Paz era más bien una especie de santuario donde las personas acudían allí para estudiar y meditar. También podemos catalogar al complejo de museo ajardinado o al aire libre, ya que como hemos visto anteriormente, la plaza principal del foro estaba ornamentada con flora y con una gran cantidad de estatuas de personajes importantes de la cultura romana. Además, a lo largo de los pórticos y de las distintas habitaciones que se encontraban ubicadas por el complejo, también había pinturas y esculturas importantes que lo dotaban de un carácter más estético. Muchas de las esculturas que se colocaron en el foro provenían de la colección que Nerón había conseguido reunir dentro de su *Domus Aurea* y que, con la acción de Vespasiano, de alguna manera las devolvió al público. Por todo ello, es difícil dar el nombre de foro a todo este complejo y autores antiguos como Plinio el Viejo lo llamaron *Templus Pacis* (Templo de la Paz) y esta denominación se extendió por toda la región romana (Meneghini 2009, 94).

En el año 172 d.C. el complejo fue gravemente dañado por un incendio y pocos años después fue reparado por Septimio Severo. En la actualidad aún no se sabe con exactitud cuál fue el alcance de dicha intervención, pero según los estudios más actuales parece ser que fue una reconstrucción parcial y que las estructuras originales se respetaron (Bussagli 2004, 88).

### 3.1. El expolio del templo de Jerusalén

El templo de Jerusalén es un hito del judaísmo y de la historia universal en general. El santuario fue construido por Herodes, el cual no era judío y a través de esta majestuosa construcción buscó acercarse y ganarse la voluntad de su pueblo. Con ello consiguió lo que pretendía, ya que los judíos sentían orgullo frente a su nuevo templo sagrado. La construcción de Herodes no empezó desde cero, sino que anteriormente ya había estructuras en esa localización. Nombres tan importantes como el de Salomón, Ezequiel y Zorobabel ya habían dejado su huella en ese lugar con construcciones y edificios imponentes llenos de riquezas. A lo largo de la historia, dichos edificios pasaron por malos momentos como por ejemplo la destrucción del templo de Salomón en el año 597 a.C. por los babilonios liderados por Nabucodonosor o la toma del templo y el saqueo del candelabro de siete brazos; el altar de los perfumes y la mesa para el pan de la

oblación en tiempos de Zorobabel por parte de los seléucidas en el año 168 a.C. (Toro Icaza 2020, 153-156).

La estructura principal del templo de Herodes empezó a construirse en el año 19 a.C. y terminó diez años después, aunque se realizaron algunas obras que duraron hasta el año 64 d.C. El complejo arquitectónico (fig.18) estaba dentro de un recinto que medía unos 1.380 m<sup>2</sup> y tenía forma trapezoidal; hacia el oeste medía 480 m y hacia el norte medía unos 300 m. El templo estaba flanqueado por unas murallas formadas de bloques de piedra lisa y con poco resalto que medían entre 1 m y 1.85m de altura; en algunos casos había algunos bloques que llegaban a medir 12 m de altura, pero eran muy pocos. A lo largo de las murallas, estaban distribuidas una serie de pilastras que tenían la función de sostener la construcción, además en lo más alto de estas, circunvalaba una cornisa. El acceso al recinto estaba formado por ocho puertas distintas distribuidas a lo largo del recinto de la siguiente manera: una puerta en el norte, la cual recibía el nombre de “Tadi” y normalmente no se utilizaba; dos al sur, las cuales recibían el nombre de “puertas de Hulda” y daban entrada al vestíbulo interior; una al este, la cual estaba orientada al valle de Cedrón y recibía el nombre de “Puerta Susa” y por último, cuatro en el oeste de las cuáles hay que destacar la nominada puerta de “Coponius”, la encargada de unir las calles principales de Jerusalén. En el complejo se podían distinguir dos grandes partes: el denominado “Atrio de los gentiles”, el cual estaba rodeado por cuatro pórticos, formados de columnas monolíticas encargadas de soportar el peso de un techo de madera muy decorado. Y una segunda parte, la cual estaba dividida en tres atrios distintos: el de las mujeres, el de los hombres y el de los sacerdotes. Todos estos espacios servían de preámbulo antes de llegar al templo. El templo que mandó construir Herodes mantuvo la estructura tripartida de sus antecesores, es decir tenía un pórtico, una sala principal o lugar santo y la sala de santidad o el Santísimo. El pórtico disponía de 50 m de fachada y 50 m de altura. En medio de la fachada había una puerta que debía medir alrededor de 20 m de altura y 10 m de ancho, probablemente arriba de la puerta existía un frontón triangular y para acceder a la puerta debían subirse unos doce peldaños. La portalada debía estar cubierta con una cortina y debía tener un dintel decorado con un ramaje de hojas de vid de oro. Dentro del pórtico había una serie de columnas que rodeaban el recinto, como en un foro romano. Al cruzar la puerta se localizaba el nominado lugar santo, un recinto de 20

m de largo por 20 m de altura por 10 m de ancho. En el centro de este espacio se encontraba el altar de los perfumes, a la izquierda la mesa de los panes de la oblación y a la derecha el candelabro de los siete brazos; todos ellos forman los objetos rituales más importantes del judaísmo y un símbolo para su comunidad. Por último, se llegaba al nominado Santísimo, el lugar donde originalmente estaba situada el arca. Entre el Santísimo y el lugar santo no había ninguna puerta, sino que estaban separados por una cortina. El espacio tenía alrededor de 10 m<sup>2</sup> y solo estaba permitido el ingreso del sumo sacerdote en el día que se hacían sacrificios, sin lugar a duda el lugar más exclusivo del templo (Toro Icaza 2020, 156-166).



**Figura 18:** Reconstrucción Templo de Jerusalén en tiempos de Herodes (Arquitectura y cristianismo. [El Templo de Jerusalén | Arquitectura y Cristianismo. Arte y Fe. Liturgia, Iglesias, Catedrales, Historia...](#))

En el año 59 d.C., el emperador Claudio nombró a Agripa, nieto de Herodes, como rey de la Palestina judía y Jerusalén prosperó bajo su poder. Durante su estancia en el poder el templo se mandó reconstruir, ya que, tras la muerte de Herodes, en el año 4 a.C., el complejo fue dañado gravemente. La época de bonanza y florecimiento en Jerusalén no duró mucho tiempo, porque a lo largo del siglo I d.C. los jerosolimitanos protagonizaron una gran cantidad de revueltas contra el imperio romano. En el año 67 d.C. Vespasiano llegó a Palestina y empezó a ahogar todas aquellas rebeliones que estaban dificultando la gestión del territorio a Roma. En el año 70 d.C. Vespasiano fue nombrado emperador y tuvo que regresar a Roma, dejando a su hijo Tito al frente de la guerra contra los judíos. Tito, en febrero de ese mismo año, empezó el asedio a la ciudad de Jerusalén y el 28 de agosto los soldados romanos penetraron en el templo. Se incendiaron las puertas dejando toda la madera destruida y el oro y la plata derretidos.

El fuego se hizo el dueño del lugar y el templo quedó en manos de los romanos, pero totalmente destruido y nunca más se volvió a reconstruir. Según algunas fuentes, del templo solo quedó en pie el muro occidental, lugar donde se creía que moraba la Divina Presencia, muchos judíos encontraron algo de consuelo en ello y hoy en día es conocido como el Muro de las Lamentaciones (Fernández 2003, 36-37).

Los romanos se hicieron con todo lo que había en el templo: oro, plata, objetos lujosos, arte, etc. Todo ello fue trasladado hacia la capital del imperio como botín de guerra y como nos dice el historiador hebreo Flavio Josefo (75 d.C.) enemigo de Roma, prisionero durante el conflicto y finalmente convertido en un fuerte partidario de los Flavios: «[...] el Templo de la Paz fue adornado con obras maestras antiguas. Aquí también se colocaron las reliquias y el oro tomado del templo judío [...]». Esto último está representado en la decoración interna de los pilares del Arco de Tito, donde el mobiliario y los objetos de culto del Templo de Jerusalén como el candelabro de los siete brazos, la mesa del pan de la oblación o las trompetas se muestran como botín de guerra (Meneghini 2009, 91-92). No se han encontrado indicios del lugar donde Vespasiano colocó estas reliquias dentro del Templo de la Paz, pero sí que nos podemos hacer la idea del valor que los romanos le dieron.

### 3.2. La *Forma Urbis Severiana*

El templo de la Paz, como hemos estado viendo, no se le puede catalogar como un simple foro romano, sino que tenía algunos detalles que lo convertían en un complejo especial, tanto por sus funciones como por su arquitectura. Hemos analizado anteriormente la forma del complejo, una forma arquitectónica que la podemos resumir en una plaza ajardinada, con canales de agua, envuelta por un pórtico y en el extremo sur del pórtico estaba insertado un templo dedicado a la Paz. A ambos lados del templo había dos grandes habitaciones rectangulares y en una de ellas se ubicó la *Forma Urbis Severiana* un instrumento fundamental para la Roma imperial y un símbolo del foro de Vespasiano que lo diferencia de los demás.

La *Forma Urbis Severiana* fue un gran plano de Roma hecho de 150 losas de mármol fijado en una gran pared por innumerables abrazaderas de fijación en una sala del foro de Vespasiano (fig.19).



**Figura 19:** Reconstrucción de la *Forma Urbis Sevriana* y la sala donde estaba situada (Meneghini 2009, 90)

Este gran plano media unos 18 m x 13 m y estuvo realizado entre el año 203 y 211 por el emperador Severo con motivo de sus trabajos de restauración en el Foro de la Paz y probablemente sustituyó a un anterior plano muy similar de mármol datado en la época de Vespasiano. La *Forma Urbis Severiana* mostraba las catorce regiones en las que Augusto había decidido dividir la ciudad romana a escala 1:240 y se creó reproduciendo el levantamiento catastral de la urbe sobre mármol, aunque originalmente el grabado estaba realizado sobre planchas de bronce. El plano estaba despojado de toda indicación que hiciera referencia a la propiedad privada y sus dimensiones, pero sí que podemos encontrar algunos datos como el nombre que se les daba a las calles y a los edificios más importantes. La función que tenía este plano parece ser que era más bien de carácter administrativo que de carácter decorativo, ya que se han hallado algunos fragmentos de losas de mármol en los que se puede apreciar unas líneas marcadas en rojo que señalan las divisiones entre las regiones, dándonos a entender que, al destacar estas divisiones, era un plano que tenía un carácter exclusivamente topográfico y administrativo. Hasta el momento se han encontrado unos 1200 fragmentos del plano (fig.20), equivalentes aproximadamente al 10% de la superficie original. Por tanto, podemos afirmar que, en las salas laterales del templo central del foro, debió existir una

especie de oficinas en las que se albergaba el máximo órgano de dirección de la ciudad (fig.21) (Meneghini 2009, 87-89).

El mapa se dejó de utilizar una vez caído el imperio romano y su deterioro y destrucción seguramente parecían inevitables. Gracias a los fragmentos que se han encontrado de la *Forma Urbis Severiana* tenemos constancia de algunos edificios y calles que durante el imperio romano estaban en pie y que hoy en día no nos han llegado.



**Figura 20:** Fragmento de mármol perteneciente a la *Forma Urbis Severiana* (Archeology Magazine. [The Forma Urbis Romae - Archaeology Magazine](#))



**Figura 21:** Muro con agujeros donde estaban fijadas las losas de mármol que formaban la *Forma Urbis Severiana* en la actualidad (Meneghini 2009, 89)

En definitiva, el Foro de Vespasiano o Templo de la Paz seguramente fue un complejo fascinante lleno de funcionalidad, arquitectura majestuosa, arte relevante y con el jardín más bello y lujoso del imperio; imitado por innumerables propietarios, ya sea de *domus* grandes o pequeñas. Además, fue tomado como ejemplo por los sucesores de Vespasiano para la construcción de otros edificios públicos como por ejemplo la biblioteca de Adriano en Atenas (Meneghini 2009, 94).

#### 4. Foro de Nerva o Foro Transitorio

En el año 75 d.C. las obras del Templo de la Paz habían terminado y quedaba abierto al público. Este complejo creó un espacio rectangular entre los Foros de Augusto y César y el propio Foro de la Paz, ocupado por los gigantescos ábsides del Foro de Augusto y los últimos edificios en pie del antiguo barrio de Argileto destinados al comercio. Al oeste, la zona estaba delimitada por la parte trasera de la Basílica Emilia y por el subsuelo discurría la Cloaca Máxima procedente del barrio de Subura que se encargaba de llevar todas las aguas fecales de la zona hasta el río Tíber (Meneghini 2009, 99).

Antes de la construcción del Foro de Nerva o Transitorio hubo distintos intentos para intentar solucionar ese espacio arquitectónico que se había generado. Nerón ya intervino en la zona construyendo los cimientos de una serie de pilares destinados a un edificio porticado, pero nunca llegó a terminarse. Vespasiano probablemente construyó un muro perimetral en cimiento de gran anchura situado al norte de su plaza que quedó inacabado y se demolió. Este muro, posteriormente, se reconstruyó, se decoró con columnas y mármol y terminó siendo el muro que se utilizó para que el Foro de Nerva tuviera un apoyo. La solución arquitectónica dispuesta a terminar con la isla que se había generado entre los foros no era fácil de resolver, ya que las pequeñas dimensiones del espacio (45 x 170 m) impedían la construcción de pórticos en los lados mayores. Según algunos pasajes de autores antiguos, es posible establecer que la solución para este complejo y su posterior transformación en foro se encontró durante el mandato de Domiciano (85 al 96 d.C.) que posiblemente entre los años 85 y 86 d.C. el complejo ya había tomado su forma, pero no estaba terminado. No fue hasta el año 96 d.C. que la construcción se terminó y empezó a funcionar como enlace entre los tres foros más antiguos, de ahí su nombre como el Foro Transitorio (Bussagli 2004, 94). Finalmente, en el año 97 d.C. y durante el mandato del emperador Nerva (96 al 98 d.C.) se inauguró el complejo y por este motivo aún hoy en día se lo conoce como el Foro de Nerva (Meneghini 2009, 99-100).

La zona se transformó en un espacio forense de aproximadamente 45 x 114 m formado por una columnata que sobresale de los muros rematada por un entablamiento en los lados más largos y coronado por un templo dedicado a la deidad Minerva ubicado en el centro del lado este del complejo (fig. 22). Los arquitectos domicianos solucionaron el

problema del espacio a partir del uso de plantas curvilíneas y en la cuidadosa explotación de los espacios. A partir de estos dos principios consiguieron crear un complejo forense que no tenía nada que envidiar a los anteriores. Entre el ábside del Foro de Augusto y el del templo de Minerva se construyó un pórtico elíptico, llamado *Porticus Absidata* encargado de armonizar la asimetría evidente que formaban los dos ábsides y dar acceso al Foro desde el barrio de Subura. Para ocultar los muros perimetrales de los complejos vecinos, se levantaron unos muros encima de las columnatas salientes de los lados de hasta 25 m de altura (Meneghini 2009, 101).



**Figura 22:** Reconstrucción del Foro de Nerva o Foro Transitorio (Meneghini 2009, 100)

El gran muro perimetral del Foro al que se le apoyaban las columnatas llamado como el *Colonnacce* estaba realizado en *opus quadratum* con sillares de toba decorados por la parte que daba a la plaza con losas de mármol coloreado. El *Colonnacce* se apoyaba en el muro perimetral del Foro de la Paz y en un intercolumnio del muro había una gran puerta arquitrabada con la función de unir el Foro de Nerva con el Foro de la Paz. En la actualidad se conserva un tramo del muro perimetral con dos de las cuarenta y cuatro columnas voladizas de orden corintio que decoraban el conjunto en su origen (fig. 23). Las columnas se combinaban con pilastras del mismo orden en la superficie interior del muro. Encima de los capiteles de las columnas se construyó un entablamiento ricamente decorado en el que se colocaron esculturas coincidiendo con cada columna. Dicho entablamiento llevaba un friso esculpido de 0,8 m de altura que originalmente tenía una longitud de cientos de metros que rodeaba todo el complejo. De él, hoy en día, quedan unos 25 m en los que se distinguen sesenta y una figuras divididas en ocho escenas que representan historias mitológicas centradas en la figura de Minerva (fig. 23). En una de ellas se representa el mito de Aracne escrito por Ovidio en la *Metamorfosis*. Este mito,

en resumen, cuenta la historia de Aracne, una gran tejedora, que retó a la diosa Minerva a tejer. Aracne ofendió a los dioses, por ello fue castigada por Minerva transformándola en una araña. En el friso también se han identificado personificaciones de ríos y arroyos pero que su significado aún sigue siendo una incógnita. Probablemente, en los metros que faltan de friso se representaban más historias relacionadas con Minerva y otras deidades siguiendo un estilo similar al tramo conservado (Meneghini 2009, 102-105).



**Figura 23:** Columnas, entablamiento, friso y ático con decoración original de un lateral del Foro de Nerva o Transitorio en la actualidad (Mercati di Traiano Museo dei Fori Imperiali. [Foro de Nerva | Mercati di Traiano Museo dei Fori Imperiali](#))

El entablamiento estaba rematado por un ático decorado con losas de mármol que daba un fondo a las esculturas y, además, como hemos visto anteriormente, se encargaba de ocultar los muros perimetrales de los complejos vecinos. El ático también estaba decorado con un friso liso y en el punto que coincidía con el intercolumnio había una metopa de mármol insertada con decoración. Hoy en día solo se ha conservado un ejemplo de dicha decoración que muestra una figura femenina vestida con un manto, un yelmo en la cabeza y un escudo; interpretada como la representación de la diosa Minerva (fig.23). Pero un análisis reciente ha llegado a la conclusión que la figura femenina representa la imagen personificada de un pueblo de los Balcanes conquistado por los romanos llamado los pirustas. Esta teoría se confirma con el hallazgo de una segunda metopa con la representación de una figura completamente diferente a la anterior, creando un ciclo decorativo con la personificación de los pueblos y naciones que Roma consiguió someter (Meneghini 2009, 102-105).

Como hemos visto anteriormente, todo el complejo estaba coronado por un templo dedicado a la diosa Minerva. Conocemos bastante bien el aspecto original del edificio porque se mantuvo casi intacto hasta el año 1606, año en el que el papa Pablo V mandó demolerlo para obtener materiales de construcción. Durante los siglos XV, XVI y XVII el templo fue representado muchas veces por los artistas contemporáneos en sus dibujos y grabados. El templo se caracterizaba por estar elevado sobre un podio de toba y revestido de mármol. Estaba formado por un pronaos con seis columnas de orden corintio en la fachada y tres columnas del mismo orden en cada lado de esta. Las columnas soportaban el peso de un friso y un arquitrabe ambos lisos con una inscripción de Nerva. Todo estaba coronado por un frontón triangular muy inclinado. La celda del templo estaba formada por un ábside semicircular donde probablemente se situaría la estatua de culto a la deidad y en los laterales se colocaron dos columnatas que decoraban todo el espacio. Por otro lado, justo en frente del templo de Minerva, al otro lado de la plaza, se encontraron unos cimientos que corresponden a un templo de dimensiones similares al de Minerva. Este edificio se identificó por los investigadores y arqueólogos como un templo dedicado a Juno. Pero gracias a las fuentes antiguas y a los testimonios de las excavaciones arqueológicas se ha llegado a la conclusión que el edificio nunca llegó a completarse y si lo estuvo, se derrumbó o fue demolido a causa de una profunda grieta visible en los propios cimientos del edificio. Por tanto, en el Foro de Nerva nunca convivieron dos templos, uno en frente del otro, ya que el de Minerva es posterior (Meneghini 2009, 107-108).

En definitiva, el Foro de Nerva o Foro Transitorio es un gran ejemplo de obra arquitectónica de época domicianiana. Los arquitectos e ingenieros se centraron en crear un conjunto forense parecido a los anteriores, pero con las dimensiones reducidas, ya que las medidas que ofrecía el recinto en el que se iba a construir el foro eran bastante menores a los anteriores complejos. Para ello, los arquitectos domicianos se enfocaron en ocupar los espacios al máximo, creando una plaza estrecha y alargada con laterales abovedados y el templo de Minerva en un lado. Dicho templo aprovechó el espacio muy bien, ya que la parte trasera del templo queda fuera del recinto y el pronaos con la columnata queda integrada dentro de la plaza. También gracias a la utilización de curvas y contracurvas consiguieron salvar los ángulos muertos provocados por la exedra este del Foro de Augusto (Bussagli 2004, 94). Aparentemente, tanto por sus medidas como por sus elementos arquitectónicos y decorativos, el Foro de Nerva o Transitorio no

parece tan espectacular como los anteriores foros. Aquello que lo hace destacar por encima de los otros son las soluciones arquitectónicas que los ingenieros romanos utilizaron para resolver el problema que se les presentó.

## 5. Foro de Trajano

Tras la muerte de Nerva en el año 98 d.C. un nuevo emperador llegó al poder de Roma. Su nombre era Marco Ulpio Trajano, de orígenes béticos, nacido en Itálica cerca de la actual Sevilla, aunque su familia muy probablemente procedía de Roma. Después de realizar diversas expediciones por Siria, Germania y la Península Ibérica fue ascendiendo en su carrera militar hasta que consiguió el cargo de general. En el año 91 d.C. fue elegido cónsul y posteriormente fue elegido procónsul con cargo de regente en la Germania superior. En el año 97 d.C. fue adoptado por Nerva y tras su muerte ascendió al poder del estado. Llegó a gobernar hasta el año 117 d.C., 19 años que le fueron suficientes para marcar un antes y un después en la Roma imperial (Bussagli 2004 ,103).

En pleno apogeo del reinado de Trajano, entre los años 105 y 107 d.C., se iniciaron las obras de un nuevo complejo forense que se convertiría en el último y el mayor foro imperial jamás construido. La grandeza del Foro de Trajano ya empieza con los inicios del proyecto, ya que para su construcción fue necesario modificar la orografía del lugar. Los foros imperiales anteriores ocupaban las zonas más llanas del lugar y no quedaba suficiente espacio para la construcción de un nuevo foro, por ello fue necesario derrumbar y nivelar el desfiladero que unía el Quirinal con la colina del Capitolio, que abarcaba una altura de unos cien pies romanos, unos treinta metros. El encargado de diseñar el Foro de Trajano fue el famoso arquitecto sirio Apolodoro de Damasco, el cual ya había estado trabajando para Trajano anteriormente. La superficie del foro fue diseñada siguiendo una idea fundamental que correspondía a la ideología del emperador de colocar al ejército como cimiento del Estado. Por ello la disposición de los edificios del foro están orientados siguiendo la colocación de los campamentos militares romanos denominados *castrum*. Con ello, se buscaba reproducir un campamento militar en el corazón del imperio y ennoblecer al ejército como núcleo del imperio (Bussagli 2004, 104).

La construcción del Foro de Trajano probablemente no solo se hizo por cuestiones celebratorias o propagandísticas, sino que también por la necesidad de ampliar los espacios disponibles para la administración de justicia. Entre el mandato de Augusto y

Nerva el número de pretores había aumentado de diez a dieciocho y además habían aparecido nuevos tribunales como el del emperador, el senatorial o el del prefecto urbano. Todas estas novedades administrativas necesitaban un lugar donde trabajar y desarrollar su vida labor, instalándose en el nuevo foro (Meneghini 2009, 117).

El Foro de Trajano fue inaugurado en el año 112 d.C. y estaba formado por una gran plaza rectangular flanqueada por unos pórticos profundos con exedras en los dos lados longitudinales, cerrado al sur por una majestuosa columnata de mármoles de colores y al norte por una imponente basílica que tenía el nombre de Basílica Ulpia en honor al emperador y a su familia (fig. 24). La amplia plaza del foro tenía unas medidas de 108 por 85 metros y estaba pavimentada con unas tres mil losas de mármol blanco. La plaza estaba dividida en cuatro sectores distintos y los del centro estaban ligeramente más elevados para poder conducir el agua de la lluvia hacia un recolector que discurría por debajo del perímetro y que se encargaba de drenar toda el agua de la zona. En el centro mismo de la plaza decidieron colocar una estatua ecuestre de Trajano con unas dimensiones colosales (de 10 a 12 m de altura) y orientada hacia el norte, es decir hacia la Basílica Ulpia. La estatua debía estar sobre un podio decorado con paneles de mármol y representada con una pata delantera del caballo levantada. Trajano, en su mano derecha, sostenía una lanza invertida con la punta apoyada en el suelo en señal de paz y en su mano izquierda sujetaba una estatuilla de una Victoria alada. La escultura no se ha conservado, pero se conoce gracias a las diversas representaciones de la estatua hechas en monedas de época trajana (Meneghini 2009, 118-120).



**Figura 24:** Reconstrucción del Foro de Trajano (Altair4. [Foro Romano - Altair 4 Multimedia Srl \(www-altair4-com.translate.google\)](http://www.altair4-com.translate.google))

En los lados longitudinales de la plaza construyeron unos pórticos grandiosos con una exedra en cada lado. Ambos pórticos estaban elevados a partir de tres escalones de mármol con respecto al nivel de la plaza y cada uno estaba formado por veintiséis columnas corintias de mármol blanco (véase fig. 24). En la pared interior estaban distribuidas pilastras también de orden corintio que ayudaban a sostener toda la estructura porticada. El piso de los pórticos estaba decorado con losas de mármol de distintos colores formando grandes cuadrados bordeados por bandas rectangulares. La fachada exterior continuaba hacia arriba con un entablamiento de mármol con un friso decorado con motivos vegetales del que solo se han conservado algunos fragmentos (Meneghini 2009, 121-125).

Sobre el entablamiento había un ático alto con esculturas situadas en correspondencia con las columnas. Estas estatuas representaban a dacios cautivos representados con características y vestimentas típicas de su zona. Estos venían a simbolizar un acto de respeto para el enemigo vencido en las guerras dacias por Trajano, hecho que veremos más detalladamente en el siguiente punto. En el espacio que se generaba en el ático del pórtico entre escultura y escultura, se colocaron unos escudos de mármol grandiosos que servía como marcos de retratos de personajes ilustres de la época. De estos se han encontrado algunos ejemplos y de ellos se ha podido reconocer el retrato del padre natural de Trajano y el retrato del emperador Nerva. El ático estaba rematado por un entablamiento decorado con elementos acroteriales y bandas de mármol con nombres grabados de departamentos militares, muchos de ellos combatientes en las guerras dacias. El techo del pórtico probablemente estaba formado con cerchas y revestido con láminas de bronce o plomo. El interior del techo seguramente estaba profundamente decorado y sobre él y las cerchas debió haber un desván de unos 4 o 5 m de altura. No se sabe si este espacio era únicamente accesible por los extremos sur del pórtico o si también comunicaban con el piso superior de la Basílica Ulpia. Unidos a estos pórticos laterales se encontraban las exedras, unas estructuras semicirculares que formaban un espacio interior muy grande de dos pisos (véase fig. 24). Estos espacios estaban dotados de unas hileras de grandes ventanales que le agregaban una gran cantidad de luz natural. Su piso estaba decorado con losas de mármoles de colores que formaban un patrón de cuadrados y círculos, ambos bordeados por bandas rectangulares. En el centro de cada exedra había un nicho con un marco formado por un entablamiento que sobresalía del

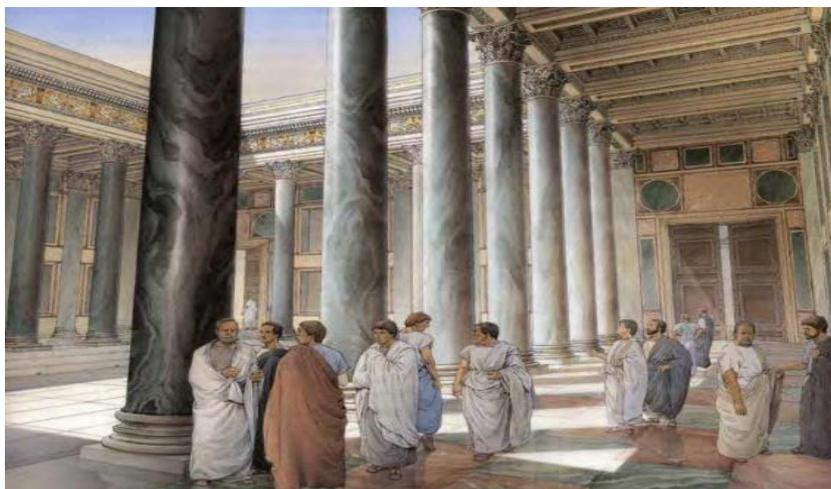
muro. El entablamiento tenía un friso decorado con unas parejas de grifos alados en posición heráldica. Los muros estaban revestidos de mármol y decorados arriba y abajo con pilastras corintias. En los espacios que había entre las pilastras se colocaron nichos con esculturas probablemente de personajes pertenecientes a la familia imperial en el primer piso y ventanas en el segundo (Meneghini 2009, 121-125).

El lado sur de la plaza estaba formado por un muro de unos 7 metros de ancho dividido en tres partes: dos partes laterales oblicuas y una parte central recta, creando una especie de “U” abierta (fig. 25). En las partes laterales oblicuas se colocaron cuatro columnas voladizas en cada lado y en los espacios que había entre ellas crearon unos nichos rematados por un tímpano triangular y en su interior albergaban una escultura. Justo arriba de los nichos, se situaron unos escudos de mármol grandes con más retratos, siguiendo el patrón de los pórticos laterales. Las columnas voladizas sustentaban el peso de un entablamiento que tenía el friso decorado con una doble trenza y motivos vegetales. Sobre este entablamiento se construyó un ático liso con una prolongación de las columnas y en lo más alto se dispusieron una serie de esculturas probablemente de bronce coincidiendo con cada columna (véase fig. 25). En la parte central se colocaron ocho columnas corintias que conformaban la entrada principal al recinto a partir de un alto portal con un arco de medio punto. Las columnas sostenían el peso de un entablamiento con un friso decorado con figuras aladas y grifos con cabeza de león. Sobre este entablamiento había un tímpano bastante convencional, rectangular y con poca decoración. Sólo llamaba la atención una inscripción monumental con letras de bronce dorado que hace referencia a Trajano (véase fig. 25). Coronando toda la edificación, en lo más alto, se encontraba una escultura de un carro triunfal tirado por seis caballos con Trajano como jinete y siendo coronado por una Victoria. Esta escultura principal estaba acompañada a sus lados por más estatuas y trofeos de armas, pero muchas de ellas no se han podido identificar. Todo el grupo escultórico debían estar realizadas en bronce dorado (Meneghini 2009, 126-135).



**Figura 25:** Reconstrucción de la entrada del Foro de Trajano observada desde el interior (Meneghini 2009, 132).

Por la parte trasera de esta entrada principal construyeron un patio porticado por tres lados de pequeñas dimensiones (24 por 27 metros) que servía como unión entre el Foro de Augusto y el nuevo Foro de Trajano (fig. 26). Este pequeño espacio porticado estaba formado por una pequeña plaza de mármol y un pórtico que lo rodeaba. El pórtico, ligeramente más elevado que la plaza a partir de tres escalones de mármol, estaba formado por columnas de orden corintio con fuste de mármol verde oscuro. En el muro interior del pórtico había una serie de pilastras con las mismas características que las columnas, que ayudaban a sostener toda la estructura. Los pasillos de los pórticos estaban decorados, tanto en el piso como en las paredes, de mármol verde formando figuras geométricas como cuadrados y círculos. El techo del pórtico estaba ricamente decorado con motivos vegetales y formas geométricas. Las columnas sustentaban el peso de un entablamiento que tenía un friso altamente decorado con grifos alados en posición heráldica alternados con candelabros en los lados (fig. 26). Todo este conjunto, daba una entrada triunfal jamás antes vista en un foro (Meneghini 2009, 135-139).



**Figura 26:** Reconstrucción del patio que servía como enlace entre el Foro de Augusto y el Foro de Trajano (Meneghini 2009, 137)

El lado norte de la plaza del Foro de Trajano estaba cerrado por la fachada principal de la monumental Basílica Ulpia, edificio que servía como lugar de administración y justicia (fig. 27). La ubicación de una basílica en dicho punto es algo poco habitual en los foros, de hecho, en los foros imperiales antiguos siempre se prefirió cerrar la plaza en ese lado con un templo. La basílica se construyó sobre una base de hormigón de unos 1,6 m de altura y estaba conectada al nivel de la plaza por cinco escalones. El edificio tenía unas medidas de 170 por 60 m y tenía cinco naves divididas por hileras de columnas corintias con fustes de granito gris egipcio de 13 m de altura y dos plantas (véase fig. 27). Para entrar al edificio había tres accesos distintos que daban a la plaza principal del foro: un acceso central, de mayor tamaño que estaba formado por cuatro columnas corintias de mármol y dos accesos laterales que estaban formados por dos columnas similares a las anteriores. Sobre la entrada principal, sostenido por las cuatro columnas, había un entablamiento con el friso decorado. Arriba del entablamiento había un ático decorado con estatuas de prisioneros dacios colocadas en correspondencia con las columnas de la entrada. En los espacios que se habían generado entre las estatuas se colocaron unos bajorrelieves que representaban pilas de armas. Coronando la entrada, se colocó un conjunto escultórico de bronce en lo más alto del ático, formado por una cuadriga central con la imagen del emperador y a los lados, estaba acompañado por dos carros (véase fig. 27) (Meneghini 2009, 139-142).



**Figura 27:** Reconstrucción de la entrada de la Basílica Ulpia (Progetto Traiano. [Trajan's Forum | Progetto Traiano](#)).

El interior de la basílica estaba formado por cuatro naves laterales que medían 6 m de ancho y una nave central que llegaba a medir 26,5 m de ancho. En los lados más cortos de la basílica se abrían dos grandes exedras de unos 40 m de diámetro destinados a albergar varios juzgados civiles y penales. Todo el edificio estaba pavimentado con losas rectangulares de mármol decorados con formas geométricas como cuadrados y círculos. Luego había una banda continua de mármol africano que corría a lo largo de las bases de las columnas casi como una marca divisoria de las naves. Todas las naves, ya sean de la planta baja o alta, estaban cubiertas por bóvedas construidas en hormigón, pero estaban ocultas por falsos techos de materiales ligeros como fragmentos de piedra pómez o toba volcánica. En la planta baja las bóvedas que se construyeron fueron bóvedas planas, mientras que en el segundo piso las bóvedas eran de cañón. La nave central era distinta a todas las demás. Esta estaba rodeada de dos pisos de columnas y entre ellas había un entablamiento con un friso decorado con representaciones de victorias aladas tauroctono<sup>4</sup> alternando con candelabros. En la planta superior había una gran galería, como una especie de balcón, dividida por una hilera de columnas que permitía seguir a los espectadores los procesos judiciales que se realizaban en la primera planta. Entre las columnas que daban al centro del edificio había una especie de barreras para que los espectadores estuvieran más seguros y se accedía a partir de dos escalinatas situadas en el muro mismo muro norte del foro. La nave central continuaba hacia arriba durante al menos 10 m más con paredes verticales agujereadas por ventanales que permitían la entrada de luz natural en el edificio. Esta nave central estaba culminada con un techo a dos aguas cubierto por fuera con láminas de bronce o plomo y sostenido en el interior por cerchas de madera. El edificio completo llegaba a medir unos 40 m de altura (Meneghini 2009, 142-146).

A través de dos puertas se pasaba de la Basílica Ulpia a una pequeña plaza adosada al muro perimetral norte con pórticos en tres de sus lados y en el centro se encontraba la famosa Columna de Trajano la cual veremos detalladamente más adelante. A sus lados se encontraban dos edificios dispuestos simétricamente destinados a ser las bibliotecas del foro (fig. 28). Eran dos construcciones casi cuadradas formadas por varios pisos que medían 29 por 32 m. En el interior de los edificios había una sala principal en el primer piso a la que se accedía a partir de un pórtico que se encontraba en el patio porticado. El

---

<sup>4</sup> La figura aparece ejecutando a un toro.

piso estaba decorado con losas de mármol de distintos colores y en los laterales había unos pequeños pórticos sustentados por columnas corintias. En el intercolumnio de los pórticos había unas pequeñas escaleras que daban acceso al pasillo donde se habilitaron unos espacios interpretados como el lugar donde se insertaban los armarios para los libros. De este modo crearon una pequeña placeta en el centro. Al otro lado de la entrada de los edificios había dos hornacinas centrales que muy probablemente albergaban algunas esculturas de Trajano o de deidades. Para acceder al segundo piso había que subir unas escaleras exteriores accesibles desde la basílica. El segundo piso seguía el mismo patrón constructivo que el primero. Las salas estaban cerradas probablemente con bóvedas de cañón hacia el interior y hacia el exterior con un techo a dos aguas sobre cerchas. Estos techos no debieron estar hechos de hormigón o algo parecido, ya que no se han encontrado restos de ningún tipo. Los dos edificios gemelos donde se situaron las bibliotecas del foro se caracterizaban por la homogeneidad estructural y por saber utilizar el poco espacio disponible destinado a estos edificios. La famosa columna de Trajano se insertó en el medio de las dos bibliotecas, pero como hemos visto antes esta estructura la trataremos en detalle más adelante (Meneghini 2009, 146-151).



**Figura 28:** Reconstrucción de la zona norte del Foro de Trajano (Meneghini 2009, 158).

Al norte del conjunto arquitectónico formado por las bibliotecas y la columna de Trajano, se construyó un templo en honor a Trajano y a su esposa Plotina, ambos deificados (véase fig. 28). Este templo fue construido posteriormente por Adriano, el sucesor de Trajano como emperador de Roma que quiso honrar la memoria de su antecesor y su esposa deificándolos y creando un templo para su culto. El edificio era un templo octástilo de dimensiones colosales formando un recinto en forma de herradura. Este edificio aún está pendiente de un estudio profundo y a la espera de conclusiones claras, por ello no tenemos gran información sobre él (Meneghini 2009, 155-161).

Todo este conjunto arquitectónico formó el Foro de Trajano, el mayor foro imperial construido en la antigüedad.

### 5.1. El botín de las guerras dacias

El Foro de Trajano no solo se construyó por necesidad de ampliar los espacios disponibles para la administración de justicia, sino que también fue una obra propagandística con la finalidad de celebrar la victoria sobre el pueblo dacio y mostrar a todos los ciudadanos romanos el poder inigualable del emperador Trajano (Meneghini 2009, 117).

Los dacios fueron una civilización que se originó en el noroeste de Asia Menor, poderosos por la gran cantidad de minas de oro y plata que tenían en sus dominios y por la protección natural que les ofrecía los Cárpatos, una cadena montañosa que hacía difícil el acceso hacia el interior de sus territorios. El conflicto de las guerras dacias se remonta mucho tiempo antes al mandato de Trajano, en el año 85 el líder dacio Decébalos decidió atacar a la provincia romana de Mesia. Tras este hecho, Domiciano, en aquellos años a la cabeza del imperio, decidió llevar a cabo una respuesta inmediata en contra de los dacios. Esto llevó a la batalla de Tapae, donde las tropas dacias consiguieron hacer frente a las tropas de Domiciano, saliendo los romanos muy maltrechos del encontronazo. Muy probablemente las armas dacias, nunca antes vistas

por los romanos, nominadas falces<sup>5</sup> tuvieron gran parte de culpa, ya que no tenían las protecciones necesarias para hacerles frente (Bennett 2005, 87-88).

Meses después, Domiciano decidió mandar otra expedición romana mejor preparada, para intentar hacer frente a los dacios llegando a la segunda batalla de Tapae. Las legiones romanas consiguieron una victoria tremenda sobre las fuerzas dacias, las cuales se vieron obligadas a retroceder y ceder territorio a los romanos. Domiciano no pudo terminar de aprovechar bien esta victoria militar y sobreponerse definitivamente sobre los dacios, ya sea por el esfuerzo económico, como por el fuerte invierno como por otras distracciones político-militares que tenía el emperador. Por todo ello, Domiciano necesitaba llegar a la paz y así fue. Ambos bandos llegaron a un acuerdo de paz en que Roma salía claramente en desventaja, ya que establecieron una relación clientelar en la que Roma estaba obligada a pagar grandes cantidades de dinero y proveer de ingenieros romanos a los dacios para que diseñaran fortificaciones y edificios. Este acuerdo dejó en muy mala posición a Roma y a Domiciano, tanto, que muchos investigadores aseguran que el asesinato de Domiciano fue causado en gran medida por este tratado (Bennett 2005, 88-89).

Dacia, rápidamente se convirtió en una ubicación donde los malhechores y desertores de distintas áreas ya absorbidas por el imperio encontraban cobijo. Esto provocó el surgimiento de un sentimiento anti romano dentro de las fronteras dacias. Con este contexto, Trajano llegó a la cabeza del Imperio. El nuevo emperador veía los tributos que Roma pagaba a los dacios como una gran humillación, así que dio la orden de terminar con estos pagos e iniciar de nuevo un conflicto con los dacios que también les aportase mayor control en la frontera. Trajano consiguió convencer al Senado de que era necesario un conflicto armado contra los dacios para poder terminar con la amenaza que suponían. Después de que todos los preparativos necesarios para la guerra estuvieran listos, Trajano y sus legiones el 25 de marzo del año 101 emprendieron el camino hacia el Danubio. Tanto los dacios como sus aliados ya habían demostrado a los romanos anteriormente sus fuertes condiciones militares. Trajano, principalmente, buscaba una

---

<sup>5</sup> Las falces o falx son unas armas parecidas a las espadas o lanzas con la hoja de hierro un tanto curvada y el borde interior afilado recordando a la hoz.

acción rápida y potente que consiguiera colocar a Roma como destructora del Estado Dacio y controladora de la región. La ofensiva se inició con el objetivo de controlar los montes de Orastia, ubicados en la cordillera de los Cárpatos, lugar donde se encontraba ubicada la capital dacica de *Sarmizegetusa Regia* y los principales centros urbanos. Las legiones romanas consiguieron imponerse a las tropas dacias en una tercera batalla de Tapae que les permitió controlar los accesos por la parte occidental a la capital y algunas fortalezas importantes (Soria 2018, 68, 69, 80, 81).

La Primera Guerra Dacia había tenido éxito, ya que consiguieron alcanzar los objetivos marcados por Trajano. Además, el emperador consiguió establecer una red de fortalezas y puentes alrededor del Danubio diseñadas por Apolodoro de Damasco que hacían más fuerte al territorio romano en la Dacia. En el año 102 el emperador regresó a Roma con algunos mandatarios dacios que fueron llevados delante del Senado para deponer las armas y ratificar la paz. Entre el 10 y el 31 de diciembre del mismo año, se celebró el triunfo de Trajano por toda Roma con una marcha del emperador sobre Roma encima de una cuadriga triunfal y unos juegos en su honor. Todas estas celebraciones nos muestran de que tanto Trajano como los romanos estaban convencidos de que el conflicto contra los dacios había terminado, pero no transcurrieron más de dos años antes de que la situación en el Danubio volviera a estar convulsa (Bennett 2005, 95-99).

Mientras Trajano celebraba en Roma la victoria sobre Dacia, Decéballo comenzaba a preparar el territorio para una nueva ofensiva contra los romanos. Decéballo anexionó territorio perteneciente a la llanura húngara, adquirió muchas armas y en general reforzó su reino para la guerra. En el año 105 Decéballo autorizó un ataque sobre las fuerzas romanas instaladas en el Banato pillando por sorpresa a Trajano que estaba en Roma. Este ataque no se esperaba, pero Decéballo fue declarado enemigo por el Senado y Trajano marchó por la vía más rápida hacia Dacia. El comandante de las fuerzas militares romanas y amigo personal de Trajano, Longino, fue capturado por los dacios y vieron la oportunidad de negociar su libertad a cambio de la retirada de las tropas romanas de su territorio. Después de largas negociaciones entre Trajano y Decéballo para encontrar una solución a Longino, el propio comandante decidió suicidarse con

veneno y dejar a Trajano con vía libre para terminar la guerra de una vez por todas (Bennett 2005, 99-101).

Trajano consiguió reunir una gran cantidad de fuerzas militares y en la primavera del año 106 empezaron las avanzadillas del ejército romano sobre el territorio dacio. Esta guerra fue un conflicto de desgaste evitando las batallas de gran escala a campo abierto. Las tropas romanas poco a poco iban forzando los distintos puestos fortificados dacios hasta que llegaron a la capital, *Sarmizegethusa Regia*. La capital de Dacia era una ciudad muy bien protegida, con grandes murallas y una pendiente estrecha que conducía a una sola puerta bien fortificada. Probablemente a mediados de julio del año 106, la ciudad cayó sin apenas resistencia, hecho que se relaciona a que Decébalos ya veía que la victoria romana era inevitable, por ello abandonó la ciudad y se dirigió con su familia y guardia personal a las montañas. La capital fue rendida y saqueada por las tropas romanas, además Trajano sobre los restos de la ciudad mandó construir una fortaleza. Decébalos continuó una guerra de resistencia en las montañas, pero finalmente fue localizado por unos soldados romanos que no pudieron capturarlo antes de que se suicidara cortándose el cuello. La cabeza fue llevada ante Trajano y este la envió a Roma donde fue exhibida en el lugar donde se mostraban los enemigos derrotados por Roma. Con esto, Dacia y Decébalos fueron vencidos por fin. En junio del año 107 Trajano regresó a Roma, recibido con una entrada triunfal y una posterior celebración llena de juegos y exhibiciones en su honor que duró hasta 123 días. Dacia se convirtió en una provincia más de Roma y con ello Trajano consiguió reunir la máxima extensión del Imperio (Bennett 2005, 101-102).

Después de la captura de algunos nobles dacios, uno de ellos nombrado Biklis desveló el paradero del tesoro real de Dacia. Los romanos se encontraron con un tesoro de un valor difícil de calcular lleno de oro, plata, vestiduras reales, copas y una gran cantidad de objetos preciosos. Las cifras llegaron a doscientos veintisiete mil kilogramos de oro y cuatrocientos cincuenta y cuatro mil kilogramos de plata aproximadamente. Aunque la guerra contra los dacios fue un conflicto largo y costoso para el imperio, gracias al valioso tesoro encontrado, el conflicto trajo beneficios a Roma (Bennett 2005, 104-105). En honor a la victoria romana sobre los dacios, Trajano decidió construir un foro,

lleno de guiños al conflicto dacio y que fue financiado gracias a todo ese botín que se consiguió al finalizar el conflicto (Meneghini 2009, 118).

## 5.2. La columna trajana

El Foro de Trajano, como hemos visto, fue una construcción dedicada principalmente a la victoria militar que consiguió Trajano sobre la Dacia. Fue una construcción de carácter propagandística que tenía la función de demostrar el poder de Trajano. A lo largo de todo el conjunto arquitectónico había detalles que hacían referencia a este conflicto, pero sin lugar a duda, el elemento con más iconografía de las guerras dacias y más famoso del complejo es la columna trajana (fig. 29).



**Figura 29:** Columna trajana en la actualidad (Flickr. [Columna trajana | La Columna de Trajano es un monumento conm... | Flickr](#) )

La columna trajana se construyó al norte de la basílica Ulpia en la plazoleta que había entre las dos bibliotecas gemelas del foro y se inauguró en el año 113, en pleno reinado de Trajano. Aunque se terminó de construir posteriormente a la inauguración del foro, esta ya formaba parte del proyecto original. La columna llega a medir 100 pies romanos, equivalente a 29,78 m. Las dimensiones son tales porque recuerdan a la altitud del

desfiladero que tuvo que derrumbarse y nivelarse para poder construir el foro. En la base de la columna hay un epígrafe que así lo recuerda. La columna trajana se caracteriza porque tiene un fuste hecho de veintiún tambores de mármol blanco decorados con un friso en espiral de unos doscientos metros decorado con un bajo relieve en el que se relata el conflicto bélico entre Roma y Dacia; en sus orígenes policromado (véase fig. 29) (Meneghini 2009, 151).

En la antigüedad la columna era prácticamente invisible desde el exterior del foro, ya que estaba rodeada de edificios de igual o mayor altura (véase fig. 28). La columna estaba sustentada por una base de unos seis metros de altura, la cual estaba decorada con bajo relieves que representaban montones de armas y al lado sur, se encontraba ubicada la puerta de acceso al interior de la columna. Aquí había una pequeña sala en la que probablemente se ubicaron las urnas de oro con las cenizas de Trajano y su esposa Plotina. En esta también había una escalinata interior que recorría toda la columna hasta llegar a lo más alto, con cuarenta y cinco ventanillas en el fuste que permitían la entrada de aire y algo de luz a la parte interior. La puerta estaba rematada por una inscripción que celebraba la construcción del recinto. En lo más alto de la columna se ubicaba una estatua de bronce de Trajano, desaparecida durante la Edad Media y sustituida en el año 1587 por el papa Sixto V por la representación de San Pedro. La existencia de esta estatua se conoce gracias a las representaciones de la columna que se hacían en las monedas de época trajana. La decoración del fuste se hizo una vez apilados los elementos de mármol, adoptando algunos recursos para mejorar el efecto óptico de la obra (Meneghini 2009, 151).

El friso de la columna tiene una decoración historiada que relata las guerras dacias y constituye la única narración de estos episodios que nos ha llegado hasta la actualidad. Esta narración probablemente estaba basada en los *Commentari de bello Dacico*, una obra escrita por el propio Trajano que relata las campañas militares que se realizaron en Dacia, pero que lamentablemente se perdió. La representación tiene más de dos mil quinientos caracteres y se enrosca alrededor del fuste con veintitrés espirales. Desde el punto de vista del contenido, el friso se caracteriza por la atribución de rasgos de orgullo a los enemigos vencidos y a los prisioneros (Meneghini 2009, 151). De tal modo, se encargó de crear toda una serie de alusiones a las victorias de Trajano, sus maniobras político-militares y su divinización simbolizada por el templo que cierra el foro;

formando todo el conjunto un autoelogio hacia su propia figura buscando el consenso social y su idolatría que hacían más fuerte al imperio (Bussagli 2004, 106).

La cinta ilustrada que se desarrolla en forma de espiral constituye una auténtica obra de arte. Los relieves reproducen las dos expediciones militares realizadas contra los dacios, relatadas en una especie de secuencia espacial ininterrumpida formada por ciento cincuenta y cinco escenas. Entre las representaciones de las dos expediciones se encuentra la imagen de una diosa victoria que anota los triunfos de Trajano en un escudo y se encuentra rodeada por armas de un botín de guerra (fig. 29). Esta figura forma un elemento de unión entre los dos relatos que se representan (Bussagli 2004, 106).



**Figura 29:** Escena de la columna trajana en la que aparece la diosa victoria anotando los triunfos de Trajano en su escudo (Bussagli 2004, 106).

Aparte de las escenas de batalla, asedio, captura de prisioneros, capitulaciones, etc., también podemos observar la representación de momentos como la construcción de campamentos o de calles, las arengas del emperador a las tropas o la ejecución de sacrificios expiatorios. Es sorprendente que se reserva mucho espacio para la representación de los enemigos dacios. Decébalos, el líder dacio, aparece con frecuencia, hasta la dramática escena en la que se quita la vida voluntariamente para no caer

prisionero de los romanos (fig. 30). Como es normal, Trajano aparece representado en un mayor número de episodios, hasta 16 veces aparece su imagen haciendo diversas funciones de líder. Esta representación frecuente es una clara mezcla entre propaganda calculada y reproducción más o menos fiel a los acontecimientos bélicos. Trajano es representado con un carácter racional y equilibrado desde el punto de vista ideológico y estilístico. Dentro de este contexto, son famosas las escenas en las que aparece representado junto con su Estado Mayor, ya que su figura no está resaltada simbólica o proporcionalmente en relación con sus subordinados. Pero esta sencillez y sobriedad es difícil de digerir si analizamos el relato de la columna al completo, ya que como hemos visto anteriormente, se trata de una obra monumental pensada para demostrar el poder absoluto del emperador (Bussagli 2004, 107).



**Figura 30:** Escena de la columna trajana en la que aparece Decébalos cortándose el cuello (Bussagli 2004, 107)

No se sabe con exactitud quien fue el creador de las escenas de la columna, pero hay una teoría que apunta a que fue Apolodoro de Damasco la persona que se encargó de coordinar todos los talleres encargados de realizar el relieve en forma de espiral de la columna. Se puede observar una gran unidad a lo largo de toda la secuencia del relieve,

muestra de que alguien tuvo que dirigir el trabajo para conseguirlo. Se ha relacionado a Apolodoro de Damasco como coordinador del relieve de la columna porque en la escena del suicidio de Decéballo se aprecia un gran respeto y una gran dignidad heroica ante un hecho tan extremo. Según la teoría, esta escena se realizó así porque Apolodoro era originario de una región que ya hacía mucho tiempo que estaba sometida al poder romano y el artista sintió una profunda compasión por Decéballo y por el pueblo dacio. Pero todo esto no es más que una teoría, ya que no se ha podido revelar con certeza el director de los trabajos hasta hoy, ya que el respeto por el enemigo vencido era también un tema que estaba dentro de la tradición helenística. Cuanto más se ensalzaba el valor y la grandeza de los vencidos más gloriosa parecía la victoria, así que la compasión con la que se trata a Decéballo podría tratarse simplemente de un ensalzamiento propagandístico hacia la figura del emperador (Bussagli 2004, 108).

La orientación de las distintas escenas que aparecen en la columna no es mera casualidad. Por ejemplo, la escena del suicidio de Decéballo coincide exactamente en un eje vertical con la representación de la diosa de la victoria y también con una representación que muestra a Trajano junto con un buen presagio (Bussagli 2004, 110).

En el friso, los artistas consiguieron mezclar características típicas de la escultura con características típicamente pictóricas. Gracias a estos elementos se consigue introducir superficies superpuestas, a pesar de la poca profundidad del relieve. Con esto se evita que cada vuelta del relieve tenga un espacio único y se pueden introducir muchos más espacios, personajes y elementos dentro de una vuelta (Bussagli 2004, 111).

La columna Trajana sirvió posteriormente como inspiración para la creación de otros monumentos, como por ejemplo la columna de Antonio en Roma y las dos de Teodosio y Arcadio en Constantinopla. También se recuperó en el año 1737 en la Karlskirche de Viena, donde se construyeron dos columnas semejantes a la de Trajano que daban entrada a la iglesia. También vemos un ejemplo parecido en París ubicado en la plaza Vendôme, donde se construyó en el año 1810 una columna con características semejantes a la de Trajano, pero esta en bronce y dedicada a Napoleón (Meneghini 2009, 154-155).

Por todo lo que hemos visto, la Columna Trajana se convirtió en un símbolo de Roma y del impero, capaz de plasmar el poder de Trajano a partir de un trabajo de autorrepresentación y propagandístico fascinante. Lo más sorprendente de todo es que después de casi 2000 años de historia sigue de pie.

### 5.3. Los mercados de Trajano

Cerca del lado este del Foro de este mismo emperador existe un conjunto de edificios de ladrillos que datan del siglo II a.C. y que se les conoce como los “Mercados de Trajano” (Meneghini 2009, 165). Un complejo genial, diseñado por Apolodoro de Damasco y formado por edificios multifuncionales que constituían un gran complemento para el Foro de Trajano (Bussagli 2004, 114).

El complejo arquitectónico estaba formado por seis niveles distintos con tres de esos hechos a partir de un gran ábside pensado para dominar la pendiente de la parte de la colina del Quirinal que se había reducido. Apolodoro de Damasco decidió utilizar esta forma para aumentar la resistencia contra la colina, la forma de un arco tumbado sobre un lado es el encargado de soportar la presión del montículo (fig. 31) (Ungaro 2006, 75).



**Figura 31:** Visión general de Los Mercados de Trajano en la actualidad (EnRoma. <https://www.enroma.com/mercados-de-trajano/>)

La planta baja del complejo denominada como Gran Hemiciclo estaba formada por once cuartos poco profundos, elevados por dos escalones sobre el nivel de la calle (véase figura 31). La entrada a estos cuartos estaba enmarcada por jambas y un arquitrabe de mármol travertino. Sobre estas habitaciones había unas pequeñas ventanas que iluminaban un entresuelo que en la antigüedad debía servir como desván para almacenar cosas. Las paredes estaban decoradas con frescos de imágenes florales pintadas dentro de cuadros con un fondo blanco bordeado en rojo, verde y amarillo. Los pisos se cubrieron con mosaicos de color blanco y negro con distintas representaciones geométricas. No está clara la función que tenía estas once habitaciones, pero se ha propuesto que podrían ser *tabernae*<sup>6</sup>. Una hipótesis diferente que se ha dado sobre estos establecimientos es que se dedicaban únicamente a la venta al por mayor, pero no existen datos suficientes como para verificarlo. En cada uno de los dos extremos de este nivel había unos salones cubiertos por semicúpulas. La sala ubicada más al norte es más grande y dispone de una especie de gradería pequeña. La ubicada más al sur es más pequeña y sin gradería. No se sabe la función que tenían estas habitaciones laterales por falta de información, pero la pequeña gradería que hay en la primera sala nos dice que podría tratarse de una especie de tribunal (Meneghini 2009, 178-179).

En la parte superior del conjunto, adosada parcialmente a la colina, nos encontrábamos con la Gran Aula y el Cuerpo Central (fig. 32). La Gran Aula era un edificio de grandes dimensiones y formado por un gran vano rectangular en el centro en el que se abrían distintos espacios rectangulares a diversos niveles. La cubierta de la sala estaba formada por seis bóvedas de crucería que descansaban sobre unos muros que dividían los espacios laterales con pilastras que terminaban con ménsulas de mármol travertino. Esta parte estaba destinada a funciones públicas (Ungaro 2008, 158).

---

<sup>6</sup> Establecimientos comerciales dedicados a la venta de productos.



**Figura 32:** Esquema general de Los Mercados de Trajano (Ungaro 2008, 157)

Por otro lado, el Cuerpo Central estaba dividido en dos sectores principales. El sector norte, el cual estaba articulado a partir de una gran sala absidial y una sala abierta que servía como entrada de luz. Seguramente aquí se encontraba la sede del *procurator Fori Traiani*, funcionario encargado de diligenciar las actividades del Foro. El sector sur, al igual que la parte superior ha estado profundamente modificada y hay pocas cosas claras sobre estas partes en cuanto al periodo imperial (Menenghini 2009, 170-173).

En la pendiente, con una función de bisagra entre la parte superior y la parte del Gran Hemiciclo, se abría la vía Biberatica, una vía pública peatonal de tránsito controlado al servicio del complejo, que se situaba entre los altos edificios hoy en día muy deteriorados (véase figura 32) (Ungaro 2006, 75). La vía tiene este nombre porque en ella había establecimientos destinados al comercio de bebidas y a esto se le debe esta denominación medieval (Bussagli 2004, 114).

Las diferentes partes de los edificios de los mercados estaban conectadas unas con otras por medio de salas y vías de acceso interiores creando un conglomerado de pasillos y habitaciones llenos de escaparates con productos de todo el imperio. Un auténtico atractivo para los ciudadanos romanos más adinerados (Bussagli 2004, 115)

En el actual conjunto de los Mercados de Trajano se encuentran ubicadas algunas edificaciones posteriores. Entre ellas se encuentra la iglesia de Santa Caterina de Siena y el *Giardino delle Milizie* que toma su nombre de la torre medieval que contiene los restos de una interesante estructura hidráulica (Meneghini 2009, 172-173).

Los Mercados de Trajano confirmaron la habilidad del emperador en la administración de los asuntos públicos, ya que esta edificación junto con el Foro supuso un multiplicador extraordinario de su política de imagen. Los mercados constituyeron una gran solución al mayor problema de Roma, el problema de abastecimiento y distribución de los alimentos. Además, esta obra estuvo acompañada seguramente de una gran necesidad de mano de obra, uno de los mejores medios para lograr el consenso social (Bussagli 2004, 115). Con todo ello, podemos afirmar que se configuró el primer centro comercial de la historia, un hito importante que ha terminado siendo fundamental en nuestros días.

## Conclusión

El trabajo realizado, como hemos visto, ha consistido en analizar, describir e interpretar los distintos foros que se construyeron en Roma durante la época imperial.

Después de analizarlos detalladamente e indagar en ellos vemos como todos siguen más o menos una misma estructura con algunos elementos que se repiten. Todos ellos se articulan a partir de una gran plaza con pórticos en sus laterales. Estos espacios abiertos siempre están cerrados en un lado por un edificio encargado de ensalzar la figura del emperador al cual estaba dedicado el foro. A partir de esta estructura básica, cada foro tenía su elemento distintivo, por ejemplo, el Foro de Augusto tenía unas grandes exedras en los pórticos laterales o el Foro de Vespasiano en la plaza tenía esa especie de fuentes alargadas y ajardinadas. Podemos dar la hipótesis de que este tipo de elementos eran como algo identitario de los ingenieros encargados de diseñar los foros, como un sello de identidad. Aunque es fácil pensar que los ingenieros trabajaban bajo las órdenes del emperador y simplemente plasmaban sus ideas.

Como bien hemos visto, estos grandes complejos forenses son un ejemplo claro de la gran habilidad que tenía los ingenieros romanos. Vemos como fueron capaces de solucionar grandes adversidades como la explotación al máximo de los espacios o el derrumbamiento de una colina para poder construir el Foro de Trajano. Todo ello junto al gran conocimiento de maquinaria constructiva como las grúas y al gran conocimiento de elementos constructivos consiguieron crear estas maravillas de mármol.

En todos estos complejos vemos un gran ensalzamiento de los respectivos emperadores que hicieron posible su construcción a través de una gran decoración. En todos ellos nos encontramos con esculturas, relieves, pinturas que se encargaron de hacer más fascinante los recintos forenses. Este hecho nos lleva a pensar que la creación de todo esto movió a una gran cantidad de artistas<sup>7</sup>. De este modo, los foros terminaron siendo una especie de grandes galerías de arte por donde los ciudadanos romanos podían pasearse diariamente.

---

<sup>7</sup> Aunque en aquellos tiempos no estaban considerados como tal.

La construcción de estos complejos forenses, desde mi punto de vista es una muestra más de lo avanzados que estaban los romanos. Mucha gente piensa que cuando se habla de los romanos se hace referencia a una civilización antigua, poco avanzada e retrógrada; pero era todo lo contrario. Los romanos eran una civilización avanzada, con un gran conocimiento de la ciencia y gracias a ello fueron capaces de diseñar estos complejos tan fascinantes.

Me gustaría concluir mi trabajo con una propuesta de investigación para el futuro, ya que por razones de espacio no la he podido desarrollar aquí. Esta consistiría en relacionar los foros imperiales de Roma con las actuaciones urbanísticas llevadas a cabo en la época fascista, ya que estas fueron las encargadas de sacar a la luz los primeros restos arqueológicos de estos recintos forenses.

## Bibliografía

- Bennett, Julian. 2005. *Trajan: Optimus princeps* (Second edition). London: Taylor & Francis e-Library Group.  
<https://ebookcentral.proquest.com/lib/univjau1/detail.action?docID=180101>
- Bussagli, Marco. 2004. *Roma. Arte y Arquitectura*. Colonia: Tandem Verlag GmbH Könemann.
- Fernández, Martha. 2003. *La imagen del Templo de Jerusalén en la Nueva España*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Meneghini, Roberto. 2009. *I Fori Imperiali e i Mercati di Traiano. Storia e descrizione dei monumento allá luce degli studi e degli scavi recenti*. Roma: Librería dello Stato Istituto Poligráfico e Zecca dello Stato.
- Radiminski, Maricel. 2015. «*Maius opus* o el hogar de Marte en Roma: algunas consideraciones acerca del templo de *Mars Ultor* en *Fastos* de Ovidio». *Praesetia*, 16: 1-21.
- Soria Molina, David. 2018. «Las campañas en Mesia durante la Primera Guerra Dácica de Trajano (101-102 D.C.): La última tentativa expansionista del Estado Dacio». *GLADIUS. Estudios sobre armas antiguas, arte militar y vida cultural en oriente y occidente*, 38: 67-87.
- Toro Icaza, Benjamín. 2020. «El Templo de Jerusalén: del *omphalos* helenístico al foco de rebelión contra Roma». *Riqueza y pobreza en el mundo clásico y su proyección en el mundo actual*, 26: 143-186.
- Ungaro, Lucrecia. 2006. «Recualificación de los Mercados de Trajano en Roma». *Loggia*, 19: 74-85.
- Ungaro, Lucrecia. 2008. «Roma: El Museo de los Foros Imperiales en los Mercados de Trajano. Conservación, puesta en valor y comunicación de la arquitectura antigua y de la decoración escultórica-arquitectónica». *Museo.es: Revista de la Subdirección General de Museos Estatales*, 4: 154-169.